

UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE LAS AMÉRICAS
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

**TRABAJO FINAL DE GRADUACIÓN PARA OPTAR POR EL GRADO DE
LICENCIATURA EN RELACIONES INTERNACIONALES CON ENFÁSIS EN
COMERCIO EXTERIOR**

Título de la investigación

Efectos económicos y sociales del Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana (CAFTA-DR) en pequeños productores de papa y cebolla en Oreamuno y Alvarado en la Provincia de Cartago, República de Costa Rica (2010-2024)

Nombre de la estudiante:

Raquel Mariana Alfaro Fonseca

Tutor:

Víctor Estrada Mena

Sede Aranjuez, San José

Septiembre, 2025

Contenido

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN	5
1.1 Planteamiento del problema	8
1.2 Objetivos	12
<i>1.2.1 Objetivo general</i>	12
<i>1.2.2 Objetivos específicos</i>	12
1.3 Justificación	13
1.4 Antecedentes	16
1.5 Proyecciones	20
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	23
2.1 Marco histórico	23
<i>2.1.1 Antecedentes del comercio internacional y los tratados de libre comercio (TLC)</i>	23
<i>2.1.2 El tratado CAFTA-DR</i>	25
<i>2.1.3 Contexto socioeconómico de los pequeños productores en Cartago</i>	27
<i>2.1.3 Historia de la política agrícola en Costa Rica</i>	31
2.2 Marco conceptual	35
<i>2.2.1 Política comercial</i>	35
<i>2.2.2 Economía agrícola</i>	38
<i>2.2.3 Pequeña agricultura / cadenas de valor</i>	39
<i>2.2.4 Evaluación de impacto</i>	43
<i>2.2.5 Canales de venta</i>	45
<i>2.2.6 Intermediación agrícola</i>	47
2.3 Marco referencial	51
<i>2.3.1 Teoría de la ventaja comparativa</i>	51
<i>2.3.2 Teoría de la dependencia</i>	52
<i>2.3.3 Enfoque de cadenas globales de valor</i>	54
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	56
3.1 Enfoque de la investigación	57
3.2 Tipo de investigación	58
3.3 Diseño de la investigación	59
3.4 Fuentes de información	59
<i>3.4.1 Fuentes primarias</i>	59
<i>3.4.2 Fuentes secundarias</i>	59

3.5 Población y muestra.....	60
3.6 Unidad de análisis	60
3.6.1 Encuesta estructurada	62
3.6.2 Revisión documental	63
3.7 Instrumentos de recolección de datos.....	63
3.7.1 Encuesta estructurada	63
3.7.2 Revisión documental	63
3.8 Recolección y procesamiento de datos	64
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE RESULTADOS	66
4.1 Introducción al análisis de resultados: Evaluación de los efectos económicos y sociales del Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana (CAFTA-DR) en pequeños productores de papa y cebolla en Oreamuno y Alvarado en la Provincia de Cartago	66
4.1.1 Caracterización socioeconómica de los productores encuestados	67
4.2 Discusión de resultados a la luz del marco teórico	75
4.3 Síntesis general de hallazgos	77
4.4 Impacto económico del CAFTA-DR en los productores	79
4.4.1 Costos de producción	79
4.4.2 Precios de venta y márgenes de ganancia	80
4.4.3 Dependencia de intermediarios	81
4.4.4 Acceso a mercados	82
4.5 Impacto social en los productores y sus familias.....	82
4.5.1 Estabilidad de ingresos	82
4.5.2 Empleo familiar.....	83
4.5.3 Migración y relevo generacional	83
4.5.4 Condiciones de vida.....	84
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	85
5.1 Conclusiones	85
5.2 Recomendaciones	87
Lista de referencias	91
Anexos	101
I. Figura 1. Zonas de producción y épocas de siembra principales cultivos de la región.....	101
II. Figura 2. Principales indicadores económicos del Sector Agropecuario período 2020-2023.	102

III. Figura 3. PAI. Principales suplidores según volumen de venta. En % y millones de kilogramos. 2020-2022	103
VI. Figura 6. La contribución de los intermediarios a la generación de valor agregado y su apropiación.....	106
VII. Figura 7. La doble realidad que el ajuste ignoró del Sector Agropecuario (SA) en Costa Rica..	107
VIII. Figura 8. Bienes y servicios con mayor efecto en la variación mensual del índice general, agosto 2024.	108
IX. Encuesta	109

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

El estudio de las relaciones económicas internacionales permite comprender cómo los procesos de apertura comercial y los acuerdos bilaterales o multilaterales impactan de manera diferenciada a los distintos actores de la sociedad. En este contexto, el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana (CAFTA-DR), vigente en Costa Rica desde 2009, representa uno de los hitos más significativos en la inserción del país dentro de la economía global. Si bien este acuerdo ha promovido el crecimiento de exportaciones y la atracción de inversión extranjera directa, sus efectos no han sido homogéneos. Sectores vulnerables, especialmente los pequeños productores agrícolas, han enfrentado retos sustantivos vinculados con la competencia internacional, la variabilidad de precios y las condiciones del mercado.

Dentro del ámbito agrícola, las hortalizas básicas como la papa y la cebolla constituyen cultivos de gran importancia en la economía y dieta costarricense. Ambos productos son esenciales no solo en términos de seguridad alimentaria, sino también como generadores de empleo e ingresos en comunidades rurales específicas, entre ellas Oreamuno y Alvarado, cantones de la provincia de Cartago. Estas localidades concentran un número significativo de pequeños productores que, históricamente, han dependido de estas hortalizas para su sustento económico y su organización social. La entrada en vigor del CAFTA-DR modificó de manera directa e indirecta las dinámicas de producción, comercialización y acceso a los mercados para este sector, generando tensiones entre los beneficios teóricos de la apertura y las realidades prácticas del campo costarricense.

El fenómeno central de esta investigación radica en analizar cómo los efectos económicos y sociales del CAFTA-DR se han manifestado en los productores de papa y cebolla de Oreamuno y Alvarado entre los años 2010 y 2024, por cuanto económicamente, resulta indispensable explorar dimensiones como la variación en los precios recibidos, el incremento en los costos de insumos, la participación de intermediarios y la posibilidad de diversificación hacia nuevos mercados; y, socialmente, es fundamental indagar en el impacto sobre el empleo, las condiciones de vida, las relaciones comunitarias y el grado de vulnerabilidad o resiliencia desarrollado por las familias agricultoras frente a la competencia internacional.

En Costa Rica, el debate sobre el CAFTA-DR estuvo marcado por una fuerte polarización política y social. Sus defensores argumentaron que el tratado traería mayor competitividad, acceso a nuevos mercados y beneficios para los consumidores. Sus críticos, en cambio, advirtieron sobre la exposición de sectores sensibles, la dependencia de importaciones y el debilitamiento de la agricultura campesina. A casi quince años de su implementación, resulta pertinente analizar, con evidencia empírica y desde un enfoque local, si las preocupaciones iniciales se materializaron en el caso de pequeños productores de hortalizas en Cartago o si, por el contrario, emergieron oportunidades que les permitieron adaptarse.

El análisis se sitúa en el marco de los estudios internacionales de comercio exterior, disciplina que no solo evalúa flujos de bienes y servicios, sino también las repercusiones en la estructura productiva, la equidad social y la sostenibilidad del desarrollo. Desde esta perspectiva, la investigación busca aportar una visión integral que reconozca a los agricultores como actores estratégicos dentro de las dinámicas globales, y no únicamente como receptores pasivos de políticas comerciales.

Asimismo, este trabajo pretende llenar un vacío de conocimiento. Aunque existen estudios macroeconómicos sobre el impacto del CAFTA-DR en Costa Rica, son escasas las investigaciones que se concentran en productos específicos y comunidades rurales concretas, como Oreamuno y Alvarado. Esta ausencia de análisis local limita la capacidad de los tomadores de decisiones para diseñar políticas públicas diferenciadas, inclusivas y adaptadas a las realidades de los productores más pequeños.

La relevancia social de la investigación es evidente: en contextos rurales, la estabilidad económica de los agricultores no solo determina la continuidad de las actividades productivas, sino que también influye en la cohesión social, el arraigo territorial y la seguridad alimentaria nacional. Comprender las dinámicas que enfrentan los productores de papa y cebolla bajo el régimen del CAFTA-DR permite identificar estrategias para fortalecer su sostenibilidad económica y su bienestar social, al mismo tiempo que se promueven prácticas de comercio justo y se fomenta la resiliencia de las comunidades.

En términos metodológicos, el estudio se enfocará en recopilar información primaria y secundaria para identificar tendencias, percepciones y efectos concretos en el periodo 2010–2024. Se analizarán las variaciones de precios en el mercado nacional e internacional, los costos de

insumos agrícolas, la participación de intermediarios en la cadena de valor y las estrategias adoptadas por los agricultores para enfrentar la competencia. Igualmente, se explorarán testimonios y experiencias de los productores, con el fin de visibilizar los efectos sociales que trascienden lo puramente económico.

Finalmente, se espera que los resultados de esta investigación aporten insumos relevantes para el diseño de políticas públicas inclusivas y sostenibles, orientadas a garantizar que los procesos de apertura comercial no profundicen la desigualdad rural, sino que contribuyan a integrar de manera justa y equitativa a los pequeños productores dentro del comercio internacional. De igual forma, el estudio busca servir como referencia para otros sectores agrícolas que enfrentan dinámicas similares bajo tratados de libre comercio.

En conclusión, la investigación se centra en una problemática que combina factores económicos, sociales y políticos: los efectos diferenciados del CAFTA-DR sobre agricultores de papa y cebolla en Cartago. Con ello, se pretende generar un análisis crítico que permita comprender las complejas interacciones entre la apertura comercial y la realidad de los pequeños productores rurales, aportando recomendaciones que fortalezcan la equidad, la sostenibilidad y la competitividad en el sector agropecuario costarricense.

1.1 Planteamiento del problema

La apertura comercial se ha convertido en uno de los procesos más determinantes en el desarrollo económico y social de Costa Rica durante las últimas décadas. A partir de la década de 1980, el país inició un proceso de liberalización económica con el objetivo de diversificar sus exportaciones y reducir la dependencia de productos tradicionales como el café y el banano. Dentro de este marco, la firma e implementación del Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana (CAFTA-DR) que entró en vigor el 1 de enero de 2009. Ley n.º 8622 del 21 de noviembre de 2007, publicada en el Alcance n.º. 40 a la Gaceta n.º. 246 del 21 de diciembre de 2007 (Comex, s. f.), marcó un punto de inflexión en las dinámicas productivas nacionales. Dicho acuerdo buscó potenciar la competitividad, fomentar la atracción de inversiones extranjeras y ampliar el acceso a mercados internacionales para bienes y servicios costarricenses.

No obstante, los impactos de este tratado han sido heterogéneos y no siempre favorables para todos los sectores productivos. Si bien algunos sectores, como el de dispositivos médicos o las exportaciones de piña y banano, han experimentado un crecimiento notable gracias a la apertura comercial, otros, particularmente los pequeños productores agrícolas, han enfrentado una serie de desafíos que han puesto en riesgo su estabilidad económica y social.

En este contexto, los cantones de Oreamuno y Alvarado, en la provincia de Cartago, constituyen un escenario estratégico para el análisis. Estas comunidades han sido históricamente reconocidas por su papel protagónico en la producción de papa y cebolla, cultivos que no solo poseen un valor económico al generar empleo y dinamizar las economías locales, sino también un valor cultural y social, al formar parte de la dieta básica de la población costarricense y del patrimonio agrícola del país.

Figura 1. Zonas de producción y épocas de siembra principales cultivos de la región.

CULTIVO	PRINCIPALES ZONAS DE PRODUCCION	EPOCA DE SIEMBRA
PAPA	Vocan Irazú (semilla) Pacayas, Cervantes (Alvarado) T.Blanca, LL.Grande (Central Cartago) Oreamuno (Cot,Cipreses,Potrero Cerrado,S.Ra- fael,S.Pablo,S.Rosa,S.Gerardo,S.Martin) Sta Cruz de Turrialba, Cima de Dota.	febrero y marzo todo el año mayo-junio,set-oct. mayo-junio,set-oct. mayo-junio,set-oct.
ZANAHORIA	Oreamuno,T.Blanca,LL.Grande, Alvarado	mayo-junio,set-oct. todo el año
REPOLLO	Alvarado (Pacayas,y Capellades)	todo el año
COLIFLOR/BROCOLI	S.Pablo,Sta Rosa (Oreamuno),Chicúa	todo el año
REMOLACHA	LI.Grande y Cot de Oreamuno	todo el año
MINIVEGETALES	Cipreses de Oreamuno	todo el año
CEBOLLA	T.Blanca,LL.Grande (Central Cartago) Oreamuno (Cot,Cipreses,Potrero Cerrado,S.Ra-	todo el año, especialmente en mayo-junio
CHAYOTE	Paraíso (Cachí,Ujarrás,La Flor,Santiago) Cervantes de Alvarado	En mayo principalmente
TOMATE,CHILE, VAINICA	Paraíso (Cachí,Ujarrás,La Flor,Santiago) Cervantes de Alvarado,Tablón del Guarco Aguacaliente y Dulce Nombre de Cartago.	todo el año (riego)
LECHUGA,APIO, CULANTRO	Tablón ,Tobosi,Tejar (Guarco),Guadalupe, Aguacaliente y Dulce Nombre de Cartago. S.Rafael de Oreamuno.	todo el año
CAFE	La Unión,Turrialba,Jiménez,Central Cartago, Desamparados,Dota,Tarrazú y L.Cortes.	mayo
CAÑA DE AZUCAR	Turrialba y Jiménez (Tucurrique,Juan Viñas)	mayo
MANZANA, MORA, MELOCOTON, GRANADILLA, AGUACATE	Desamparados,Dota,Tarrazú y L.Cortes. Guarco (Macho Gaff,Cañon).	mayo
MACADAMIA	Turrialba	mayo
CITRICOS	Desamparados,Dota,Tarrazú y L.Cortes.	mayo

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), 2003.

El cuadro anterior evidencia que los cantones de Oreamuno y Alvarado concentran una parte significativa de la producción de papa y cebolla en la Región Central Oriental de Costa Rica. Esta concentración productiva, aunque responde a condiciones agroclimáticas favorables, también implica una alta dependencia económica de estos cultivos por parte de los pequeños productores de la zona. Asimismo, la distribución de las épocas de siembra, que en algunos casos se extiende durante todo el año o se concentra en períodos específicos, genera variaciones en la oferta que

pueden incidir en la inestabilidad de precios y en las condiciones de comercialización. Desde la entrada en vigor del CAFTA-DR, los pequeños productores de estas comunidades han experimentado transformaciones profundas que merecen ser documentadas y analizadas en detalle.

En el plano económico, uno de los principales efectos ha sido la variación en los precios de los productos, los cuales en muchos casos no reflejan los costos reales de producción. El aumento sostenido en el precio de los insumos agrícolas importados, como fertilizantes, semillas y agroquímicos, ha incrementado considerablemente los gastos de los agricultores, reduciendo sus márgenes de ganancia y comprometiendo la sostenibilidad de sus actividades productivas. A ello se suma que la competencia con productos importados en condiciones más favorables debilita la posición de los agricultores locales, quienes carecen de mecanismos efectivos de protección frente a la volatilidad de los mercados internacionales.

La situación se ve agravada por la presencia de intermediarios en la cadena de comercialización, quienes concentran un poder significativo en la fijación de precios y condiciones de venta. Esta intermediación limita la capacidad de negociación de los productores, impidiéndoles establecer contratos más justos o explorar alternativas de diversificación hacia nuevos mercados. De esta forma, la apertura comercial, lejos de convertirse en una oportunidad para estos agricultores, se ha traducido en una serie de presiones adicionales que han erosionado sus condiciones de vida.

Desde la perspectiva social, el tratado ha generado efectos igualmente significativos. La inestabilidad económica ha provocado un proceso de migración rural-urbana, especialmente entre la población joven que, al percibir pocas oportunidades en la agricultura, se traslada hacia centros urbanos en búsqueda de empleos más estables. Esto ha derivado en el envejecimiento de la población dedicada al cultivo y en la pérdida progresiva de relevo generacional en las comunidades agrícolas. Asimismo, la incertidumbre en torno a los ingresos y la falta de apoyo estatal específico han debilitado la cohesión comunitaria y la organización de los agricultores, lo cual dificulta la defensa de sus intereses y la búsqueda de soluciones conjuntas.

Es importante señalar que los impactos sociales del CAFTA-DR en comunidades agrícolas como Oreamuno y Alvarado han sido escasamente documentados. Mientras que las investigaciones existentes se han enfocado principalmente en los beneficios macroeconómicos del tratado, en el crecimiento de sectores exportadores consolidados o en la atracción de inversión

extranjera, se ha dejado de lado a los pequeños productores de cultivos básicos. Esto genera un vacío de conocimiento en torno a las transformaciones locales derivadas de la apertura comercial, particularmente en lo que respecta a la seguridad alimentaria, las condiciones laborales en el campo, la migración rural y el tejido comunitario.

El análisis de este fenómeno resulta crucial no solo por el valor económico de los cultivos de papa y cebolla en la región de Cartago, sino también porque permite visibilizar las realidades de comunidades rurales que han quedado relegadas en las discusiones sobre apertura comercial. Al estudiar los efectos del CAFTA-DR en Oreamuno y Alvarado, se busca aportar evidencia empírica que documente cómo los tratados de libre comercio impactan de manera diferenciada a distintos sectores y territorios, lo cual constituye un insumo indispensable para la formulación de políticas públicas más inclusivas.

En este sentido, la investigación busca analizar no solo los efectos económicos derivados de la variación en precios, costos de producción y márgenes de ganancia, sino también los efectos sociales en términos de empleo, migración, cohesión comunitaria y sostenibilidad agrícola. Asimismo, pretende examinar el papel de los intermediarios en la cadena de valor y explorar alternativas que puedan favorecer a los pequeños productores, tales como la diversificación hacia nuevos mercados o la implementación de contratos más equitativos.

En síntesis, aunque se han realizado investigaciones sobre los efectos del CAFTA-DR en Costa Rica, la mayoría de ellas se han enfocado en indicadores macroeconómicos o en sectores de exportación altamente competitivos, y han dejado de lado a los pequeños productores de cultivos básicos como la papa y la cebolla. Por ejemplo, el estudio “Resultados comerciales del CAFTA-DR en el sector agropecuario costarricense: 2009-2015”, analiza cómo el intercambio comercial influye en subsectores agrícolas, pero sin centrarse en los impactos de los pequeños productores locales (Angulo et al., 2017). Esta falta de información constituye un vacío de conocimiento que limita la construcción de políticas públicas adecuadas y que impide generar estrategias de desarrollo más equitativas y sostenibles en el ámbito agrícola.

Por lo tanto, surge la pregunta central que guiará esta investigación: ¿Cuáles han sido los efectos económicos y sociales del Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana (CAFTA-DR) en pequeños productores de papa y cebolla en Oreamuno y Alvarado en la Provincia de Cartago, República de Costa Rica (2010-2024)?

1.2 Objetivos

1.2.1 Objetivo general

Evaluar los efectos económicos y sociales del Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana (CAFTA-DR) en pequeños productores de papa y cebolla en Oreamuno y Alvarado en la Provincia de Cartago, República de Costa Rica (2010-2024).

1.2.2 Objetivos específicos

1. Analizar la evolución de los precios recibidos, los costos de insumos y los márgenes estimados de los pequeños productores de papa y cebolla en Oreamuno y Alvarado entre 2010 y 2024.
2. Examinar los cambios en los mecanismos de inserción comercial de los productores, considerando contratos, dependencia de intermediarios y diversificación de mercados.
3. Identificar los principales efectos sociales derivados del CAFTA-DR en los hogares productores, en relación con empleo familiar, estabilidad de ingresos y acceso a programas de apoyo.
4. Valorar las percepciones de los actores locales sobre las oportunidades, amenazas y barreras no arancelarias asociadas al CAFTA-DR, así como las respuestas de política pública implementadas en el sector.

1.3 Justificación

El análisis de los efectos económicos y sociales del Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana (CAFTA-DR) en los pequeños productores agrícolas de Costa Rica es de gran relevancia, especialmente en comunidades como Oreamuno y Alvarado, que constituyen centros fundamentales para la producción de papa y cebolla. Estas actividades agrícolas no solo forman parte de la identidad productiva de la provincia de Cartago, sino que también cumplen un rol esencial en la seguridad alimentaria del país y en la generación de empleo rural.

La investigación resulta conveniente porque aborda un fenómeno que ha tenido un impacto directo en la vida de miles de costarricenses: la implementación del CAFTA-DR y sus efectos en sectores productivos específicos. Estudiar los cambios económicos y sociales que este tratado ha generado en los pequeños productores de papa y cebolla en los cantones de Oreamuno y Alvarado permitirá comprender mejor cómo la apertura comercial ha modificado sus condiciones de producción, ingresos, márgenes de ganancia y dinámicas comunitarias.

Además, el estudio sirve como un ejercicio de análisis crítico sobre los resultados de la política comercial costarricense, lo que lo convierte en un insumo útil tanto para el ámbito académico como para la formulación de políticas públicas. La investigación no solo describe un fenómeno, sino que también genera evidencia aplicable para fortalecer la sostenibilidad y competitividad de sectores agrícolas vulnerables.

El valor social de esta investigación radica en que sus resultados beneficiarán directamente a las comunidades rurales de Oreamuno y Alvarado, al visibilizar los retos que enfrentan los pequeños productores agrícolas y proponer alternativas que puedan mejorar sus condiciones de vida. De manera indirecta, la sociedad costarricense también se verá favorecida, ya que la producción de papa y cebolla constituye un componente central de la seguridad alimentaria nacional.

El estudio tiene una proyección social importante, porque contribuye a poner en la agenda pública la necesidad de diseñar estrategias que protejan y fortalezcan la agricultura local frente a los desafíos de la globalización. Así, los beneficiarios incluyen no solo a los agricultores y sus

familias, sino también a instituciones gubernamentales, organizaciones campesinas y consumidores que dependen de la producción nacional para acceder a alimentos básicos.

Los hallazgos de esta investigación ayudarán a resolver problemas reales que enfrentan los productores, como la dependencia de intermediarios, la volatilidad de los precios y el encarecimiento de los insumos agrícolas. Además, tendrá implicaciones más amplias al contribuir a la elaboración de políticas públicas en áreas como el comercio exterior, la agricultura sostenible y el desarrollo rural.

La identificación de estrategias viables, como la diversificación de mercados o la implementación de contratos más justos, podría ser replicada en otras comunidades rurales de Costa Rica e incluso en países de la región centroamericana que enfrentan desafíos similares. Por lo tanto, el estudio tiene un carácter trascendental al ofrecer propuestas que trascienden lo local y que pueden ser aplicadas a una amplia gama de problemas prácticos vinculados con la apertura comercial y la agricultura campesina.

Desde el punto de vista teórico, esta investigación llena un vacío de conocimiento, ya que los estudios existentes sobre el CAFTA-DR en Costa Rica se han enfocado en sectores exportadores consolidados o en indicadores macroeconómicos, dejando de lado a los pequeños productores agrícolas, por lo que analizar el caso de Oreamuno y Alvarado permitirá comprender mejor el comportamiento de variables como precios recibidos, costos de insumos, márgenes de ganancia, migración rural y cohesión comunitaria.

Asimismo, los resultados podrán servir para apoyar y enriquecer teorías sobre el impacto de la globalización y los tratados de libre comercio en comunidades rurales, mostrando que sus efectos no son homogéneos, sino diferenciados según sector y territorio. Se espera obtener nuevo conocimiento sobre las dinámicas de los pequeños productores frente a la apertura comercial, lo cual permitirá revisar y complementar marcos conceptuales relacionados con el desarrollo rural, la economía agrícola y las relaciones internacionales

La investigación también posee una utilidad metodológica, ya que propone una forma de estudiar adecuadamente el impacto de los tratados de libre comercio a nivel local, tomando como caso de análisis a pequeños productores de dos cantones específicos. Al combinar fuentes secundarias (estadísticas oficiales, informes institucionales, literatura académica) con la

posibilidad de recopilar testimonios y percepciones de los propios agricultores, se construye un enfoque integral que puede servir como modelo para investigaciones futuras.

De igual manera, la delimitación temporal (2010-2024) y territorial (Oreamuno y Alvarado) ofrece un marco de referencia claro que puede inspirar estudios comparativos con otras regiones del país o de Centroamérica. Así, este trabajo no solo genera resultados aplicables, sino que también contribuye a perfeccionar las formas de investigar los impactos diferenciados de la apertura comercial en comunidades rurales

En síntesis, esta investigación es conveniente, socialmente relevante y de gran valor práctico, teórico y metodológico. Sus aportes permitirán comprender de manera más profunda los efectos del CAFTA-DR en pequeños productores agrícolas, visibilizar sus realidades, llenar un vacío en la literatura existente y generar insumos útiles para la formulación de políticas públicas inclusivas y estrategias de desarrollo rural sostenible en Costa Rica.

1.4 Antecedentes

La apertura comercial ha sido uno de los procesos más determinantes en la configuración de la economía costarricense desde la década de 1980. Durante ese periodo, el país transitó de un modelo de sustitución de importaciones, basado en la protección del mercado interno y la producción nacional, hacia un esquema de liberalización económica orientado a la diversificación de exportaciones y a la inserción activa en los mercados internacionales. Esta transformación no solo implicó una reorientación de la política económica, sino también una redefinición del rol del Estado, que dejó de ser un actor central en la producción para convertirse en un facilitador del comercio y la inversión. En ese marco, Costa Rica adoptó políticas dirigidas a fomentar la atracción de inversión extranjera directa, estimular la competitividad de sectores emergentes y reducir la dependencia de productos tradicionales como el café y el banano, pilares de la economía nacional durante gran parte del siglo XX.

La firma del Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana (CAFTA-DR), aprobado en Costa Rica mediante la Ley n.º 8622 del 21 de noviembre de 2007 y vigente a partir del 1 de enero de 2009, constituyó un hito en este proceso de integración comercial. Su aprobación estuvo acompañada de un debate político y social sin precedentes, que movilizó a sectores empresariales, académicos, sindicales y comunitarios en torno a sus posibles beneficios y riesgos. La magnitud de la discusión fue tal que, en 2007, se llevó a cabo un referéndum nacional para decidir su ratificación, siendo este el primer tratado internacional sometido a consulta popular en el país. El resultado favorable, aunque ajustado, abrió la puerta para que Costa Rica se integrara a un acuerdo que buscaba ampliar el acceso a mercados internacionales, garantizar seguridad jurídica para las inversiones y promover la competitividad del sector productivo.

No obstante, desde sus orígenes también se reconoció que la liberalización traería consigo desafíos importantes, particularmente en sectores sensibles. La agricultura campesina, tradicionalmente caracterizada por pequeñas y medianas unidades de producción, fue uno de los espacios donde se anticiparon impactos más complejos. El ingreso de productos agrícolas subsidiados o provenientes de países con mayores economías de escala generaba un escenario de

competencia desigual, donde los agricultores costarricenses debían enfrentarse a condiciones de mercado que ponían en riesgo su rentabilidad.

En este contexto, los cultivos de papa y cebolla adquirieron una relevancia estratégica. Ambas hortalizas, producidas de forma predominante en los cantones de Oreamuno y Alvarado, en la provincia de Cartago, representan no solo un componente fundamental de la dieta costarricense, sino también la base de la economía de miles de familias agricultoras. Estas comunidades rurales han desarrollado un tejido productivo, cultural y social alrededor de dichos cultivos, convirtiéndolos en pilares de su identidad local y en fuente de cohesión comunitaria. Su importancia trasciende lo económico, ya que forman parte de la seguridad alimentaria nacional y reflejan un estilo de vida campesino arraigado en prácticas agrícolas tradicionales.

Diversos estudios nacionales e internacionales han abordado los efectos de la apertura comercial y las transformaciones productivas en el sector agrícola costarricense y centroamericano, proporcionando un marco de referencia para analizar las repercusiones del Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana (CAFTA-DR) sobre los pequeños productores agrícolas.

En el ámbito nacional, el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2014), a través del VI Censo Nacional Agropecuario, evidenció que los cantones de Oreamuno y Alvarado, en la provincia de Cartago, concentran gran parte de la producción de papa y cebolla en el país. El estudio permitió identificar características socioeconómicas de los productores, el tamaño de las fincas y la estructura del mercado agrícola, aspectos que sirven como línea base para comprender los cambios ocurridos tras la implementación del CAFTA-DR.

Por su parte, el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG, 2016), en su *Manual del cultivo de papa en Costa Rica*, describió las prácticas productivas, costos y rendimientos del cultivo, destacando las diferencias entre pequeños productores y agricultores de escala comercial. Este documento reveló la persistencia de brechas tecnológicas y de acceso a financiamiento, factores que limitan la competitividad del pequeño productor en un contexto de apertura comercial.

Complementariamente, el MAG (s.f.), en el *Análisis de la cadena agroalimentaria de cebolla en Costa Rica*, identificó los principales obstáculos de esta actividad, tales como los elevados costos de producción, la informalidad en los canales de comercialización y las

limitaciones para cumplir con normas fitosanitarias internacionales. Estos hallazgos resultan pertinentes para el análisis de los efectos del CAFTA-DR, ya que la liberalización comercial expuso a los productores locales a una mayor competencia con productos importados.

En un estudio más reciente, Barboza-Navarro (2021) aplicó modelos de optimización económica en los cultivos de papa, zanahoria y cebolla en Cartago, demostrando la sensibilidad de la rentabilidad agrícola ante la variación de los precios de los insumos y del producto final. Este análisis evidencia cómo factores externos —como la volatilidad de precios internacionales y la apertura comercial— inciden directamente en las decisiones productivas y de inversión de los agricultores.

Asimismo, el MAG y GFA Consulting Group (2010), en su *Estudio del estado de la producción sostenible*, analizaron la competitividad del sector agrícola costarricense y los mecanismos de fomento a la producción sostenible. El informe advierte que, ante la liberalización comercial, la ausencia de políticas de apoyo adecuadas podría afectar la sostenibilidad económica de los pequeños productores, quienes enfrentan mayores dificultades para integrarse a las cadenas de valor.

A nivel internacional, Cannock (2018), en su informe para el Banco Interamericano de Desarrollo, examinó las políticas agropecuarias y la liberalización comercial en Centroamérica dentro del marco del DR-CAFTA. El autor concluyó que los efectos del tratado fueron heterogéneos, y beneficiaron a sectores con mayor desarrollo tecnológico y capacidad exportadora, mientras que los pequeños productores experimentaron dificultades para competir en igualdad de condiciones.

De forma complementaria, la FAO (s.f.), en su estudio “El impacto del CAFTA en cadenas de valor agropecuarias relevantes para los pequeños productores”, destacó la importancia de las políticas de acompañamiento y la capacitación técnica como condiciones necesarias para que los agricultores puedan aprovechar los beneficios del tratado. El informe señala que, en ausencia de apoyo institucional, los productores con menores recursos tienden a quedar marginados de los nuevos mercados.

Por último, Morley, Robinson y Thierfelder (2008), en su investigación *The impact of CAFTA on employment, production and poverty in Honduras*, utilizaron un modelo computable

de equilibrio general (CGE) para analizar los efectos del tratado sobre la producción agrícola y el empleo. Los resultados demostraron que el impacto económico agregado del CAFTA-DR fue moderado, pero con consecuencias desiguales entre sectores, afectando especialmente a los pequeños productores rurales.

En conjunto, estos antecedentes evidencian que la liberalización comercial impulsada por el CAFTA-DR ha generado resultados mixtos en el sector agrícola centroamericano. En el caso de Costa Rica, las condiciones estructurales de los pequeños productores de papa y cebolla, caracterizadas por limitaciones tecnológicas, falta de acceso a crédito y escasa capacidad de negociación, los hacen particularmente vulnerables a las fluctuaciones del mercado internacional y a la competencia externa. Estos factores justifican la necesidad de un análisis profundo de los efectos económicos y sociales del CAFTA-DR en los cantones de Oreamuno y Alvarado, donde la agricultura sigue siendo un pilar fundamental de la economía local.

1.5 Proyecciones

Las proyecciones de esta investigación se orientan a plantear los alcances y beneficios que se esperan obtener a partir del análisis de los efectos económicos y sociales del CAFTA-DR en los pequeños productores de papa y cebolla en Oreamuno y Alvarado. Más allá de dar respuesta a la pregunta central del estudio, estas proyecciones buscan anticipar cómo los resultados podrán servir como insumo para la formulación de políticas públicas inclusivas, para el fortalecimiento de la sostenibilidad agrícola y para el mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades rurales. Asimismo, este apartado permite señalar de qué manera los hallazgos pueden trascender el ámbito local y aportar al conocimiento académico, a la discusión sobre comercio internacional y al diseño de estrategias de desarrollo rural en Costa Rica.

De esta manera, las proyecciones no se limitan a una visión económica de los cultivos analizados, sino que abarcan un horizonte más amplio que considera la cohesión social, la seguridad alimentaria y la resiliencia de los agricultores frente a la apertura comercial. Se espera que los resultados del estudio ofrezcan elementos prácticos que contribuyan a mejorar los procesos de comercialización, a reducir la dependencia de intermediarios y a fomentar alternativas productivas sostenibles. Al mismo tiempo, estas proyecciones representan una oportunidad para visibilizar el papel estratégico de los pequeños productores dentro de la economía nacional y para resaltar la importancia de diseñar mecanismos que garanticen su inclusión en los beneficios derivados de la globalización.

En cuanto a los alcances, se determinan los siguientes:

- Se espera que la investigación aporte evidencia concreta sobre los efectos diferenciados del CAFTA-DR, mostrando cómo las dinámicas comerciales internacionales han impactado en la rentabilidad, los costos de producción y los precios recibidos por los agricultores de papa y cebolla en Cartago.
- Los resultados podrán servir como insumo directo para el diseño de políticas públicas más inclusivas, capaces de responder a las necesidades de los pequeños productores, garantizando un acceso más equitativo a los mercados y una mayor protección frente a la volatilidad de los precios internacionales.

- A nivel académico, el estudio contribuirá a enriquecer la comprensión teórica de la relación entre apertura comercial y desarrollo rural, al ofrecer un caso específico y detallado que permita profundizar en el análisis de los impactos diferenciados de los tratados de libre comercio en comunidades agrícolas.
- Para las comunidades de Oreamuno y Alvarado, la investigación se proyecta como una herramienta de incidencia social y política, ya que al visibilizar las condiciones de los agricultores permitirá sustentar demandas colectivas ante las instituciones públicas y abrir espacios de diálogo sobre el futuro de la agricultura campesina.
- Se prevé que los hallazgos puedan fomentar estrategias de diversificación productiva, alentando a los agricultores a explorar nuevos cultivos, productos con valor agregado o esquemas de producción diferenciada (orgánica, sostenible o con sello local), que permitan mejorar su competitividad en un mercado abierto.
- En el ámbito de la comercialización, se espera que los resultados permitan identificar rutas para reducir la dependencia de intermediarios, fortaleciendo los mecanismos de venta directa al consumidor, el acceso a ferias del agricultor o la creación de cooperativas locales que mejoren el poder de negociación de los productores.
- La investigación también podrá servir como base para diseñar programas de apoyo estatal o comunitario orientados a la capacitación, la innovación tecnológica y el acceso a créditos blandos, elementos necesarios para mejorar la resiliencia de las unidades productivas frente a las presiones externas.
- Se proyecta que los resultados contribuyan a reforzar la seguridad alimentaria nacional, al demostrar la importancia de proteger los cultivos básicos como la papa y la cebolla, cuyo abastecimiento estable resulta fundamental para el consumo interno y para la estabilidad de precios en la dieta costarricense.
- A nivel social, los hallazgos permitirán visibilizar el impacto de la apertura comercial en las familias rurales, mostrando cómo la migración, el envejecimiento de la población agricultora y la reducción del arraigo comunitario están vinculados a las transformaciones derivadas del CAFTA-DR.
- Finalmente, se espera que la investigación genere un modelo metodológico replicable para analizar el impacto de tratados de libre comercio en otros cantones y productos agrícolas

de Costa Rica e incluso de Centroamérica, con el fin de orientar políticas regionales que fortalezcan la equidad en el desarrollo rural.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 Marco histórico

2.1.1 Antecedentes del comercio internacional y los tratados de libre comercio (TLC)

El comercio internacional no solo representa el intercambio de bienes y servicios entre países, sino también un elemento clave en la construcción de relaciones económicas, políticas y sociales entre los Estados. Su estudio permite analizar cómo las naciones han interactuado históricamente para satisfacer sus necesidades y fortalecer su desarrollo. Por esta razón, se debe abordar los antecedentes del comercio internacional, ya que estos proporcionan una base teórica e histórica que facilita la comprensión de las dinámicas comerciales actuales y su impacto en el contexto internacional.

Desde el trueque, el ser humano se ha visto siempre envuelto en un intercambio constante de bienes y servicios para sobrevivir. La historia de cómo surge el comercio internacional se remonta 10.000 años atrás, pero no se asienta al 100% hasta el siglo XX (Carreira, 2022).

Esta cita permite comprender que el comercio internacional no es un fenómeno reciente ni ajeno a la vida cotidiana del ser humano, sino el resultado de un proceso histórico largo y progresivo. Desde los primeros intercambios basados en el trueque hasta la consolidación de un sistema comercial formal en el siglo XX, se evidencia cómo la necesidad de sobrevivir y satisfacer demandas básicas impulsó la creación de relaciones de intercambio cada vez más complejas. Este desarrollo demuestra la capacidad del ser humano para adaptarse y organizarse, así como la importancia del comercio internacional como un elemento clave en la interdependencia entre los Estados y en la construcción de la economía global actual.

Un ejemplo emblemático del inicio de esta actividad es la Ruta de la Seda, “era una red de varias rutas comerciales, tanto terrestres como marítimas, que unían Europa con Asia y África” (National Geographic, s.f.). Este proceso evidenció tempranamente la importancia del comercio como un mecanismo de interdependencia entre las sociedades. Durante la Antigüedad y la Edad Media, el intercambio de bienes se fortaleció mediante rutas comerciales terrestres y marítimas, facilitando la circulación de productos, conocimientos y culturas. Posteriormente, con la expansión europea y el surgimiento del mercantilismo, el comercio exterior se convirtió en una herramienta

estratégica para el fortalecimiento económico y político de los Estados, caracterizándose por políticas proteccionistas y el control de mercados coloniales.

La Revolución Industrial fue un proceso de transformación en la historia moderna, representó un punto de inflexión en el comercio internacional, al incrementar la capacidad productiva y fomentar la especialización de los países. Sin embargo, fue durante el siglo XX cuando el comercio internacional se consolidó de manera formal, especialmente tras las consecuencias económicas de las guerras mundiales, lo que evidenció la necesidad de establecer reglas claras y mecanismos de cooperación internacional.

Como resultado de este proceso, se crearon instituciones y acuerdos orientados a regular el comercio internacional y reducir las barreras al intercambio. En este marco surgen los Tratados de Libre Comercio (TLC), “convenios comerciales que se firman entre dos países o entre un país y un grupo o unión de países, con el objeto de incrementar su comercio internacional” (Van Den Berghe, 2014). Los TLC se convirtieron en instrumentos clave para fomentar la integración económica, atraer inversión extranjera y fortalecer las relaciones comerciales entre los países firmantes.

En la actualidad, los Tratados de Libre Comercio desempeñan un papel fundamental en la dinámica del comercio internacional, especialmente en un contexto de globalización e interdependencia económica. No obstante, su implementación también ha generado debates en torno a sus efectos sobre el desarrollo nacional, la protección de sectores productivos, el empleo y los derechos humanos. Por ello, el análisis de los antecedentes del comercio internacional y de los TLC resulta esencial para comprender su impacto en las economías contemporáneas y su relevancia dentro del sistema económico global.

A partir de la evolución del comercio internacional y la consolidación de los tratados de libre comercio como instrumentos centrales de la política económica contemporánea, surge la necesidad de analizar sus efectos más allá de los beneficios macroeconómicos generales. En este sentido, la implementación de estos acuerdos plantea interrogantes sobre su impacto diferenciado en sectores productivos específicos, especialmente en aquellos con alta relevancia social y económica, como la agricultura. Las condiciones de competencia internacional, las asimetrías estructurales entre países y la capacidad limitada de adaptación de ciertos productores agrícolas convierten a este sector en un punto crítico dentro del debate sobre los TLC, lo que da paso al

problema de investigación al centrarse en la evaluación de sus implicaciones económicas, productivas y sociales en el contexto analizado.

2.1.2 El tratado CAFTA-DR

El Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos (CAFTA-DR) es un acuerdo comercial que marcó un hito en la inserción de la región en la economía global. Según la CEPAL (2007) “Durante la década de 1980, los países de Centroamérica adoptaron programas de reforma y apertura económica y, desde inicios de la década de 1990, vienen impulsando una mayor inserción en la economía internacional”, pero no es hasta el año 2003 que inician formalmente las negociaciones entre Estados Unidos y los países de Centroamérica (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua), y en 2004 se incorpora República Dominicana, ampliando el alcance del acuerdo.

La firma del texto final del Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica y los Estados Unidos, fue el 28 de mayo de 2004, y el 5 de agosto con República Dominicana. Su entrada en vigor dependió de la ratificación interna de cada país, lo que generó debates políticos y sociales intensos en la región. De acuerdo con el Ministerio de Comercio Exterior (COMEX), en Costa Rica entró en vigor el 1 de enero de 2009, Ley n.º 8622 del 21 de noviembre de 2007, publicada en el Alcance n.º 40 a la Gaceta n.º 246 del 21 de diciembre de 2007.

El CAFTA-DR está estructurado en 22 capítulos, los cuales abordan diversas áreas temáticas: disposiciones iniciales, definiciones generales, trato nacional y acceso a mercado, reglas de origen, administración aduanera y facilitación del comercio, medidas sanitarias y fitosanitarias, obstáculos técnicos al comercio, defensa comercial, contratación pública, inversión, comercio transfronterizo de servicios, servicios financieros, telecomunicaciones, comercio electrónico, derechos de propiedad intelectual, temas laborales, medio ambiente, transparencia, administración del tratado, solución de controversias, excepciones y disposiciones finales.

El CAFTA-DR tiene como objetivo central fortalecer la inserción de los países de Centroamérica y República Dominicana en la economía internacional mediante un marco comercial estable y predecible. De acuerdo con el documento explicativo elaborado por el Ministerio de Fomento, Industria y Comercio (MIFIC), el tratado busca en primer lugar consolidar y ampliar la apertura comercial ya existente, especialmente los beneficios otorgados previamente

a través de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe, transformándolos en compromisos permanentes que garanticen un acceso preferencial y seguro al mercado de los Estados Unidos.

Asimismo, el acuerdo pretende impulsar la diversificación de las exportaciones, promoviendo el desarrollo de nuevos sectores productivos y reduciendo la dependencia de un número limitado de bienes tradicionales. En este contexto, el CAFTA-DR se concibe como una herramienta para mejorar la competitividad regional, al establecer reglas claras y transparentes que favorezcan la atracción de inversión extranjera directa, la generación de empleo y la modernización de las economías nacionales.

Otro objetivo relevante del tratado es la eliminación de barreras arancelarias y no arancelarias, así como la facilitación del comercio mediante la simplificación de procedimientos aduaneros y la reducción de costos logísticos. Esto no solo busca dinamizar el intercambio comercial con Estados Unidos, sino también fortalecer el comercio intrarregional, contribuyendo a una mayor integración económica entre los países firmantes.

Adicionalmente, el CAFTA-DR promueve el fortalecimiento del marco institucional y jurídico de los Estados parte, al requerir la adecuación de la legislación interna en áreas como inversión, propiedad intelectual, competencia, servicios y contratación pública. De esta forma, el tratado no se limita al intercambio de bienes, sino que establece bases para un entorno económico más ordenado, transparente y confiable.

Desde la perspectiva del sector agrícola, el CAFTA-DR incorpora disposiciones que tienen implicaciones directas sobre la producción nacional, particularmente en los capítulos relacionados con el acceso a mercados, las medidas sanitarias y fitosanitarias y los mecanismos de defensa comercial. Si bien el tratado ofrece oportunidades para ciertos productos de exportación, también expone a los cultivos agrícolas sensibles a una mayor competencia internacional. En el caso de productos básicos no exportables como la papa y la cebolla, la reducción de aranceles y la apertura del mercado pueden generar presiones sobre los productores locales, quienes enfrentan limitaciones estructurales en términos de costos, tecnología y escala productiva. En este contexto, el CAFTA-DR plantea desafíos significativos para la protección y sostenibilidad de la agricultura tradicional, lo que justifica su análisis desde una perspectiva sectorial y social.

El CAFTA-DR se configura como el resultado de un proceso gradual de apertura económica iniciado en Centroamérica desde finales del siglo XX, el cual se consolidó a inicios del siglo XXI mediante la formalización de compromisos comerciales con Estados Unidos y la incorporación de la República Dominicana. Su negociación, firma y posterior entrada en vigor reflejan las transformaciones estructurales en la política comercial de la región y evidencian un punto de inflexión en su relación económica con el entorno internacional. De esta manera, el CAFTA-DR se inscribe como un hito histórico que redefinió la estrategia de inserción externa de los países firmantes y marcó una nueva etapa en la evolución del comercio internacional centroamericano.

2.1.3 Contexto socioeconómico de los pequeños productores en Cartago

El contexto socioeconómico de los pequeños productores en Cartago está marcado por una combinación de factores históricos, geográficos y estructurales que influyen directamente en sus condiciones de vida y en su capacidad productiva. Cartago se caracteriza por una fuerte tradición agrícola, especialmente en zonas rurales como Oreamuno, Paraíso, El Guarco y Alvarado. Los pequeños productores suelen dedicarse al cultivo de hortalizas (papa, cebolla, zanahoria, lechuga), café y, en menor medida, productos lácteos. Estas actividades, aunque fundamentales para la seguridad alimentaria del país, generan ingresos inestables, ya que dependen en gran medida de factores climáticos, fluctuaciones de precios y costos de producción elevados.

Según el Índice de Desarrollo Social del año 2013 elaborado por MIDEPLAN, la región presenta desigualdades importantes en su nivel de desarrollo. Una parte de los cantones muestra condiciones favorables, ya que cerca del 29% se ubica en la categoría de mayor desarrollo relativo. Sin embargo, la mayoría de los cantones se concentra en niveles medios y bajos de desarrollo: un 35% se encuentra en un nivel medio, mientras que un 12% presenta un nivel bajo y un 24% se clasifica en el nivel muy bajo de desarrollo (MAG, 2020).

Desde el punto de vista económico, muchos pequeños productores enfrentan limitaciones de acceso a financiamiento, tecnología agrícola y asistencia técnica constante. Esto reduce su competitividad frente a grandes productores o intermediarios, quienes suelen concentrar mayores beneficios de la cadena de valor. Además, la dependencia de intermediarios provoca que los productores reciban precios bajos por sus cosechas, afectando directamente su rentabilidad.

En el ámbito social, una parte significativa de estos productores pertenece a hogares de ingresos medios-bajos, con escasas redes de protección social específicas para el sector agrícola. Es común que las familias combinen la producción agrícola con trabajos informales o temporales para complementar sus ingresos. Asimismo, se observa un envejecimiento de la población productora, ya que muchos jóvenes migran hacia el Gran Área Metropolitana en busca de mejores oportunidades laborales y educativas.

Aunque estas actividades son fundamentales para la seguridad alimentaria del país, los ingresos que generan suelen ser inestables debido a su alta dependencia de factores climáticos, las fluctuaciones de precios de mercado y los elevados costos de producción. Esto limita la rentabilidad y sostenibilidad económica de los hogares agrícolas, obligando a muchos productores a diversificar sus ingresos con trabajo fuera del campo o mediante estrategias mixtas de subsistencia y mercado.

Para enfrentar estos desafíos, existen múltiples iniciativas que buscan fortalecer el sector agrícola local. Por ejemplo, el Concejo Municipal de Cartago aprobó una iniciativa para promover el uso de nuevas tecnologías en cultivos agrícolas mediante la apertura de inversiones y proyectos público-privados relacionados con tecnologías como la edición génica. Esta medida pretende aumentar la eficiencia productiva, reducir costos de producción y crear mejores condiciones para las cosechas, lo que podría traducirse en mayores oportunidades económicas y empleo para los agricultores de la zona.

Además, a nivel nacional el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) regula instrumentos como el Reglamento de Subsidios a la tasa de interés para pequeños productores agropecuarios (Decreto n.º 19247-MAG), que establece mecanismos para subsidiar parcialmente las tasas de crédito a través de instituciones financieras, facilitando el acceso a financiamiento con condiciones favorables para este sector.

En conjunto, estos elementos reflejan una realidad compleja: los pequeños productores de Cartago enfrentan limitaciones económicas y estructurales importantes, pero también existen esfuerzos institucionales, que, aunque no suficientes, apoyan la innovación tecnológica, el acceso a financiamiento y el mejoramiento de sus condiciones productivas. Estos apoyos, junto con las capacidades locales y la fuerte tradición agrícola de la región, constituyen puntos clave para fortalecer la resiliencia y sostenibilidad del sector campesino en Cartago.

Este contexto socioeconómico permite comprender que los pequeños productores de Cartago operan bajo condiciones estructurales de vulnerabilidad que anteceden a la implementación del CAFTA-DR, pero que se ven intensificadas en un entorno de mayor apertura comercial. La limitada capacidad productiva, la dependencia de intermediarios, la inestabilidad de los ingresos y las desigualdades territoriales en el desarrollo social reducen las posibilidades de adaptación de estos productores frente a las exigencias de competencia derivadas de los tratados de libre comercio. En este sentido, el CAFTA-DR no actúa de manera aislada, sino que incide sobre una estructura productiva ya frágil, particularmente en cultivos básicos como la papa y la cebolla, orientados principalmente al mercado interno. Analizar este contexto resulta fundamental para evaluar cómo las dinámicas del comercio internacional interactúan con las realidades locales y afectan la sostenibilidad económica y social de los pequeños productores en la provincia de Cartago.

Figura 2. Principales indicadores económicos del Sector Agropecuario período 2020-2023

Principales indicadores económicos del Sector Agropecuario período 2020-2023

Concepto	2020	2021	2022	2023
MACROECONÓMICA				
PIB (millones de colones encadenados referencia 2017)	34 551 600	37 293 532	38 990 944	40 984 131
PIB (millones de colones)	36 495 246	40 326 626	44 810 031	47 059 272
Valor Agregado Agropecuario (millones de colones encadenados referencia 2017)	1 631 490	1 667 793	1 628 943	1 685 162
Valor Agregado Agropecuario (millones de colones)	1 585 436	1 760 948	1 855 168	1 788 477
Participación en el PIB	4,3%	4,4%	4,1%	3,8%
Valor Agregado Agropecuario por sectores (millones de colones)				
Agrícola	1 108 686	1 245 746	1 269 417	1 227 780
Pecuario	320 624	347 448	418 736	394 386
Pesca y acuicultura	16 172	20 481	18 347	21 790
Silvicultura y extracción de madera y caza	32 610	41 084	44 769	45 796
Actividades de apoyo a la agricultura, la ganadería y actividades postcosecha	107 344	106 189	103 900	98 725
Exportaciones de cobertura agropecuaria				
Valor de las exportaciones (miles de USD)	4 911 866	5 610 944	5 816 128	6 408 249
Participación en exportaciones totales	42,2%	39,1%	41,5%	33,3%
Importaciones de cobertura agropecuaria				
Valor de las importaciones (miles de USD)	2 590 324	3 156 916	3 263 790	4 622 013
Participación en importaciones nacionales totales	18,5%	17,1%	15,5%	15,7%
Balanza agropecuaria (millones de USD)	2 321 542	2 454 028	2 552 337	1 786 236
Por 1USD importado se exportan	1,9	1,8	1,8	1,4
SOCIAL				
Población rural	1 401 794	1 417 926	1 439 134	1 455 904
Aporte en la población total	27,4%	27,5%	27,5%	27,5%
Fuerza de trabajo Sector Agropecuario	278 314	270 533	245 760	213 291
Aporte en la fuerza de trabajo total	11,6%	11,1%	10,0%	9,5%
Población ocupada agropecuaria	247 262	238 227	218 605	213 291
Aporte en la población ocupada total	12,8%	11,7%	10,1%	10,2%

Fuente: Sepsa, con información del BCCR e INEC

2.1.3 Historia de la política agrícola en Costa Rica

El ingeniero agrónomo Rojas A. (1977), comparte el siguiente pensamiento:

La agricultura, el añejo y noble arte de cultivar la tierra, ha sido la actividad creadora a través de las edades más importantes de Costa Rica y, es la que le ha impreso auténtica fisonomía a nuestra nacionalidad, manifestada en su modo de ser, en el tipo de sus instituciones y en las actitudes espirituales de su pueblo.

La evolución de la política agrícola en Costa Rica ha estado estrechamente vinculada a los cambios en el modelo de desarrollo económico del país, así como a las transformaciones en el contexto internacional. A lo largo del tiempo, el Estado ha desempeñado distintos roles en la organización, regulación y promoción del sector agrícola, pasando de un enfoque proteccionista y de fuerte intervención a uno más orientado hacia la liberalización y la apertura comercial.

Frank Ellis en su libro *Políticas agrícolas en países en vías de desarrollo* (1992) afirma que no existe una definición única del término "política", pero en general entre economistas se piensa como políticas en todos aquellos métodos y metas por medio de los cuales un gobierno interviene en la economía, afectando variables como precios, tasas de interés, nivel de ingreso, etc. En general, se habla de "política" cuando se trata de la intervención del Estado en la economía y se habla de políticas cuando se trata de intervenciones específicas.

Durante gran parte del siglo XX, especialmente entre las décadas de 1940 y 1980, Costa Rica adoptó un modelo de desarrollo basado en la sustitución de importaciones. En este contexto, la política agrícola se caracterizó por una activa participación del Estado, cuyo objetivo principal era garantizar la seguridad alimentaria, promover la producción nacional y proteger a los agricultores frente a la competencia externa. Para ello, se implementaron medidas como subsidios a la producción, créditos agrícolas accesibles, asistencia técnica y la creación de instituciones públicas orientadas al fortalecimiento del sector.

De 1950 a 1980: Impulso e inversión: Sustitución de importaciones Durante este período, la política agropecuaria se orientó a estimular el agro como motor de desarrollo. En esos años se promovió que el productor agropecuario, y muy en especial el sector campesino tradicional se refiere a productores de bajo ingreso, ubicados en antiguas zonas de frontera agrícola o en asentamientos creados por el Instituto de Desarrollo Agrario (IDA), quienes

tradicionalmente producían granos básicos, maíz y ganado (a veces como subsistencia), utilizando niveles bajos de tecnología. Este sector se beneficiará con programas estatales tales como crédito subsidiado, precios de sustentación para granos básicos, subsidios a los insumos y otros factores de producción, y programas de investigación y extensión. Estas políticas agrícolas tenían básicamente dos objetivos: 1) asegurar en una economía cerrada, todo el alimento que la naciente y urbana clase media iba a necesitar, y 2) apostar a que la economía del país iba a descansar principalmente en la producción de café, caña de azúcar, banano, granos básicos y ganadería (Sáenz, F. 2002).

Entre las acciones más relevantes de este periodo se encuentra la consolidación de entidades como el Consejo Nacional de Producción (CNP), encargado de regular los mercados agrícolas y garantizar precios mínimos para ciertos productos básicos, así como el fortalecimiento del sistema de extensión agrícola, que brindaba acompañamiento técnico a los productores. Estas políticas permitieron el desarrollo de una agricultura relativamente estable, en la que los pequeños y medianos productores tenían un papel importante dentro del abastecimiento nacional.

Sin embargo, a partir de la década de 1980, Costa Rica experimentó una profunda crisis económica que dio lugar a un cambio en su modelo de desarrollo. Como parte de los programas de ajuste estructural impulsados por organismos internacionales, el país inició un proceso de liberalización económica que transformó significativamente la política agrícola. En este nuevo contexto, el rol del Estado se redujo progresivamente, dando paso a un enfoque más orientado al mercado, en el cual la competitividad, la eficiencia y la inserción en el comercio internacional se convirtieron en los ejes centrales. “Esta situación devino en un deterioro general de la economía y en una disminución en el ingreso real, con el consecuente impacto en la calidad de vida del costarricense” (SEPSA, 1997).

Este proceso implicó la disminución de subsidios agrícolas, la apertura del mercado a las importaciones y la reorientación de la producción hacia cultivos de exportación con mayor valor agregado, como la piña, el banano y los productos no tradicionales. Si bien estas medidas contribuyeron al crecimiento de las exportaciones y a la diversificación de la economía, también generaron efectos diferenciados en el sector agrícola. Mientras que los productores con mayor capacidad tecnológica y acceso a mercados lograron adaptarse, los pequeños productores enfrentaron mayores dificultades para competir en un entorno más abierto.

En las décadas siguientes, la política agrícola costarricense continuó profundizando su orientación hacia la apertura comercial, especialmente con la incorporación del país a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 1995 y la firma de diversos tratados de libre comercio, culminando con la implementación del Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana (CAFTA-DR) en 2009. Estos acuerdos consolidaron un modelo agrícola cada vez más integrado a los mercados internacionales, pero también incrementaron la exposición de los productores locales a la competencia externa.

En este nuevo escenario, el Estado ha adoptado un rol más limitado, centrado en la regulación, la facilitación del comercio y la promoción de la competitividad. No obstante, también se han desarrollado programas específicos de apoyo a pequeños productores, orientados a mejorar su acceso a financiamiento, tecnología y mercados. Instituciones como el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) y el Instituto de Desarrollo Rural (INDER) han impulsado iniciativas para fortalecer la producción sostenible, fomentar la asociatividad y promover la inclusión de los agricultores en cadenas de valor más dinámicas.

A pesar de estos esfuerzos, persisten importantes desafíos estructurales en el sector agrícola, particularmente en lo que respecta a los pequeños productores. La reducción del apoyo estatal directo, el aumento en los costos de producción y la creciente competencia internacional han limitado su capacidad de adaptación, generando condiciones de vulnerabilidad económica y social. En este sentido, la evolución de la política agrícola en Costa Rica evidencia una transición hacia un modelo más abierto y competitivo, pero también pone de manifiesto la necesidad de diseñar estrategias que garanticen una mayor equidad en la distribución de los beneficios del desarrollo.

En relación con el objeto de estudio de esta investigación, resulta evidente que los pequeños productores de papa y cebolla en los cantones de Oreamuno y Alvarado se encuentran insertos en este proceso histórico de transformación. Las condiciones actuales que enfrentan —como la dependencia de intermediarios, la volatilidad de los precios y la limitada capacidad de negociación— no pueden entenderse de manera aislada, sino como el resultado de cambios estructurales en la política agrícola nacional. Por ello, analizar esta evolución permite contextualizar de manera más precisa los efectos del CAFTA-DR y comprender cómo la apertura comercial interactúa con las realidades locales del sector agrícola.

En conclusión, la historia de la política agrícola en Costa Rica refleja un proceso de transición desde un modelo de fuerte intervención estatal hacia uno orientado al mercado y a la integración internacional. Si bien este cambio ha generado oportunidades para ciertos sectores, también ha profundizado las desigualdades dentro del agro, afectando especialmente a los pequeños productores. Este contexto histórico resulta fundamental para interpretar los efectos económicos y sociales del CAFTA-DR en las comunidades agrícolas analizadas, así como para identificar la necesidad de políticas públicas más inclusivas y sostenibles.

Figura 7. La doble realidad que el ajuste ignoró del Sector Agropecuario (SA) en Costa Rica

Diferencias entre fincas o unidades de producción	Factores externos a la finca
<ol style="list-style-type: none"> 1. Dotación de recursos. 2. Disponibilidad y demanda de mano de obra. 3. Acceso relativo a capital de trabajo. 4. Nivel tecnológico. 5. Integración al mercado. 6. Escala de producción. 7. Acceso a información, lo que puede resultar en malas interpretaciones de las señales del mercado. 8. Objetivos y comportamientos del productor. 9. Uso de instituciones de mercado alternativas que no han sido muy bien estudiadas. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Alta dependencia de insumos importados y de capital de trabajo. 2. Falta de una infraestructura apropiada para mercadear sus productos. 3. Mercados de insumos y productos fragmentados imperfectos, o inexistentes. 4. Limitado grado de desarrollo institucional y organizacional. 5. Predominancia del cálculo político sobre el criterio técnico, a la hora de establecer decisiones en el SA (distribución de tierras, por ejemplo). 6. Fuertes recortes en programas de investigación y extensión, con efectos negativos en acceso a tecnologías y fuentes de información.

Fuente: Sáenz, F, (2002)

La imagen presenta un análisis estructurado sobre las causas de la problemática del sector agropecuario en Costa Rica, destacando cómo las políticas de ajuste se aplicaron de manera homogénea sin considerar la diversidad interna del sector. En este sentido, se evidencia una “doble realidad” entre las unidades de producción, donde existen diferencias significativas en recursos, acceso a capital, nivel tecnológico y grado de integración al mercado. Asimismo, se identifican factores externos que agravan esta situación, como la dependencia de insumos importados, la falta de infraestructura, la debilidad institucional y los recortes en programas de apoyo técnico. En conjunto, el cuadro refleja que la problemática no es únicamente productiva, sino también

estructural, resultado de la interacción entre desigualdades internas y limitaciones del entorno, lo que contribuye a profundizar la vulnerabilidad de los pequeños productores dentro del sistema agropecuario.

El marco histórico desarrollado permite contextualizar el CAFTA-DR como el resultado de un proceso prolongado de evolución del comercio internacional, marcado por la consolidación de reglas, instituciones y acuerdos orientados a la liberalización del intercambio. Desde los primeros sistemas de trueque hasta la formalización de los Tratados de Libre Comercio en el siglo XX, se evidencia que el comercio ha sido un instrumento central de integración económica y de interdependencia entre los Estados. En este sentido, el CAFTA-DR no surge de manera aislada, sino como parte de una estrategia regional de inserción en la economía global, impulsada por dinámicas históricas de apertura comercial y cooperación internacional. Para los pequeños productores de Cartago, este trasfondo histórico resulta clave, ya que explica las condiciones estructurales bajo las cuales enfrentan actualmente una mayor competencia externa, así como las transformaciones del entorno comercial que inciden directamente en sus actividades productivas, sus ingresos y su posición dentro del mercado nacional.

2.2 Marco conceptual

2.2.1 Política comercial

ESIC University (2025) define la política comercial como:

Estrategias y normas que los Gobiernos y las empresas implementan para regular el intercambio de bienes y servicios tanto a nivel nacional como internacional. Su objetivo es proteger la economía local, fomentar la competitividad y garantizar unas relaciones comerciales equilibradas con otros países. La correcta aplicación de estas políticas influye directamente en el crecimiento económico, la inversión extranjera y la estabilidad de los mercados globales.

Se puede afirmar que la definición propuesta por ESIC University (2025) refleja con claridad el papel estratégico que cumple la política comercial en el desarrollo económico de los países. Al destacar la participación tanto de los Gobiernos como de las empresas, se reconoce que el comercio no es un proceso aislado, sino el resultado de decisiones coordinadas que buscan

equilibrar la protección de la economía local con la apertura a los mercados internacionales. Asimismo, la relación que se establece entre la correcta aplicación de estas políticas y variables como la inversión extranjera, el crecimiento económico y la estabilidad de los mercados evidencia que la política comercial trasciende el intercambio de bienes y servicios, convirtiéndose en una herramienta clave para fortalecer la competitividad y sostener relaciones comerciales más justas y equilibradas en un contexto global cada vez más interdependiente.

Según Echeverry (2017), la política comercial se concreta mediante diversos instrumentos que los Estados emplean para regular el intercambio de bienes y servicios con el exterior, proteger sectores estratégicos y promover un comercio más equilibrado. Entre estos instrumentos destacan las medidas arancelarias, utilizadas tanto para controlar y proteger el mercado interno frente a las importaciones como para incentivar y resguardar los productos nacionales en los mercados internacionales, así como las medidas no arancelarias, que representan un desafío para el sistema multilateral de comercio debido a su potencial efecto distorsionador, pero que siguen siendo empleadas para alcanzar objetivos políticos vinculados al comercio exterior.

Asimismo, en el marco del comercio multilateral, la Organización Mundial del Comercio establece principios fundamentales como la consolidación de los aranceles y el trato de la nación más favorecida, permitiendo también excepciones a través de mecanismos de defensa comercial, entre los que se incluyen las medidas antidumping, los derechos compensatorios frente a subvenciones y las medidas de salvaguardia destinadas a proteger temporalmente la producción nacional.

Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2017), los aranceles de importación constituyen el principal instrumento de protección comercial del sector agrícola en Costa Rica, aunque su relevancia ha disminuido progresivamente desde la adhesión del país a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 1995. Entre 1995 y 2014, el arancel promedio bajo el principio de Nación Más Favorecida (NMF) aplicado a los productos agrícolas se redujo en aproximadamente un 31%. No obstante, para el año 2014 el arancel promedio NMF para los productos agrícolas se situó en un 11,5%, cifra que duplica el promedio aplicado al conjunto de bienes comerciales e industriales.

El CAFTA-DR eliminó aranceles sobre una gran mayoría de productos industriales y agrícolas provenientes de EE. UU. y otros países miembros, más de la mitad de las exportaciones

agrícolas de EE. UU. entran libres de aranceles y las tarifas restantes han ido reduciéndose a través de cuotas arancelarias (TRQs) que se amplían con el tiempo. Por lo que, empresas importadoras han aprovechado el CAFTA-DR para traer papa y cebolla al mercado local, muchas veces en volúmenes que superan la producción nacional, afectando de esta forma a los pequeños agricultores, quienes tienen que enfrentar costos de producción altos contra importaciones baratas, menor acceso a financiamiento, tecnología y logística para disminuir costos, y dificultad para acceder a mercados más amplios o exportar.

Costa Rica ha mantenido aranceles más altos para proteger su producción agrícola sensible, con tasas promedio aplicadas a productos agrícolas superiores a las industriales (11,5 % frente a 4,6 % en 2023) como parte de las medidas de protección del mercado interno frente a importaciones masivas de ciertos bienes agrícolas (OECD, 2024). Bajo el CAFTA-DR, aunque la mayoría de los productos agrícolas de Estados Unidos entran libres de aranceles, para bienes como papas y cebollas se establecieron cuotas arancelarias que permiten una apertura progresiva del mercado, y estas cuotas se amplían con el tiempo en lugar de reducir linealmente la tarifa extra, lo que genera competencia creciente para los productores nacionales (TRADE, 2024). Estos ejemplos ilustran cómo las políticas comerciales costarricenses, a través de la regulación de aranceles y contingentes, inciden directamente en la competitividad del sector agrícola y en la presión de mercado que enfrentan los pequeños productores, especialmente en cultivos básicos no exportables.

En consecuencia, la aplicación del CAFTA-DR evidencia cómo una política comercial orientada a la liberalización puede generar efectos asimétricos dentro de la economía nacional, particularmente en sectores agrícolas vulnerables como la producción de papa y cebolla en Cartago. Si bien el tratado ha favorecido la integración de Costa Rica en los mercados internacionales y el acceso a productos a menores precios, también ha intensificado la competencia para los pequeños productores locales, quienes enfrentan desventajas estructurales frente a las importaciones. Esto pone de manifiesto la necesidad de complementar los acuerdos comerciales con políticas públicas internas que fortalezcan la competitividad del sector agrícola, mediante apoyo técnico, financiamiento, innovación y mecanismos de protección temporal, de modo que la apertura comercial no solo promueva el crecimiento económico, sino que también contribuya a un desarrollo más equitativo y sostenible en el ámbito rural.

2.2.2 Economía agrícola

Martínez, et al. (1995). define la economía agrícola como:

...actividad agrícola caracterizada por unas determinadas estructuras de tenencia de la tierra y de control/tecnología de los procesos de reproducción biológicos. La economía agrícola es una concreción de la relación Sociedad/Naturaleza (tierra) caracterizada por la forma económica en que está organizada la sociedad (su modo de producción).

Este planteamiento permite comprender la economía agrícola como un espacio donde coinciden factores sociales, económicos y ambientales, y no como una actividad neutral o meramente técnica. El texto pone en evidencia que las formas de organización de la tierra y el acceso a la tecnología influyen directamente en las condiciones de producción y en la distribución de los beneficios, lo que puede generar desigualdades entre distintos actores del sector agrícola. Asimismo, al vincular la economía agrícola con el modo de producción de la sociedad, se resalta que las políticas públicas, los modelos de desarrollo y las relaciones de poder inciden de manera decisiva en el uso de la tierra y de los recursos naturales. En este sentido, la economía agrícola se presenta como un reflejo de las prioridades sociales y económicas de cada contexto histórico, lo que resulta clave para analizar sus impactos sociales y ambientales.

La agricultura impulsa la economía de la mayoría de los países en desarrollo. En los países industrializados, tan sólo las exportaciones agrícolas ascendieron aproximadamente a 290 000 millones de dólares EE.UU. en 2001. Históricamente, muy pocos países han experimentado un rápido crecimiento económico y una reducción de la pobreza que no hayan estado precedidos o acompañados del crecimiento agrícola (FAO, s.f.).

Desde la perspectiva de la economía agrícola, la agricultura no solo garantiza la seguridad alimentaria, sino que también contribuye al desarrollo económico al generar excedentes productivos, estimular la industrialización agroalimentaria y fortalecer las exportaciones. Además, el desempeño del sector agrícola tiene un impacto directo en la estabilidad social y en la reducción de la pobreza rural, al ofrecer oportunidades económicas en zonas con menor acceso a otros sectores productivos.

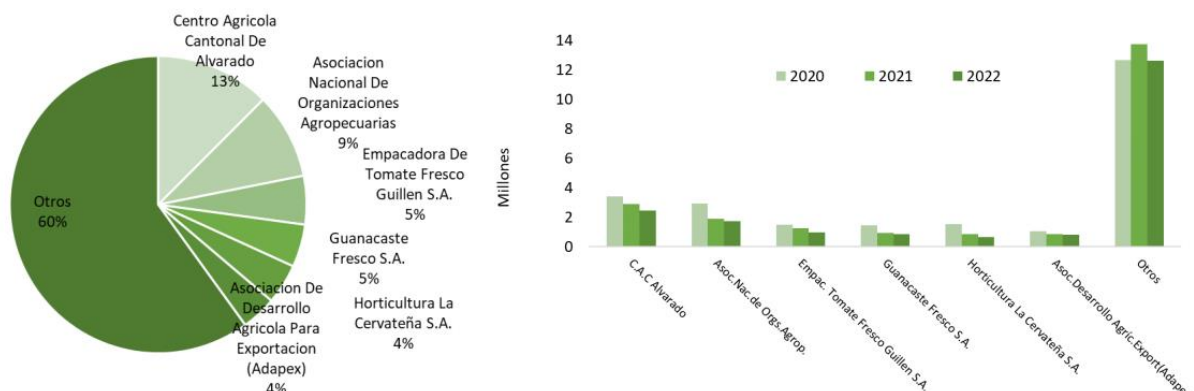
La economía agrícola también se ve afectada por la variación en los costos de los insumos productivos, que inciden de forma directa en los márgenes de ganancia y, por ende, en la sostenibilidad de los pequeños productores. Los precios de insumos como fertilizantes, plaguicidas y alimentos para animales, aunque recientemente han mostrado algunas reducciones en Costa Rica, continúan siendo una carga significativa para quienes producen a pequeña escala, ya que los costos dependen tanto de factores externos (como la logística y materias primas) como de la oferta local de agroservicios, lo que obliga a muchos agricultores a destinar gran parte de sus ingresos solo a cubrir estos gastos básicos antes de generar cualquier ganancia real (TRIVISION, 2025).

En respuesta a estas tensiones, el Gobierno, así como organizaciones internacionales, han impulsado programas destinados a facilitar el acceso a insumos, herramientas y financiamiento para fortalecer la producción rural; por ejemplo, más de 3500 familias de productores rurales recibieron recursos para insumos y equipos a través del programa “Fomento a la Producción y Seguridad Alimentaria” del Instituto de Desarrollo Rural (INDER), con inversiones que superan los $\text{C}\$5000$ millones en apoyo directo (Presidencia, 2021). Asimismo, iniciativas de cooperación internacional como el “Programa para una Agricultura Sostenible y Competitiva en Costa Rica” buscan mejorar la productividad, fortalecer la inclusión de productores en mercados y promover prácticas sostenibles que contribuyan a la competitividad del sector (Banco Mundial, 2025). Estas intervenciones son relevantes no solo para compensar costos, sino para proteger los márgenes de ganancia y sostener la viabilidad económica de las explotaciones de pequeña escala, que con frecuencia operan con estrechos diferenciales entre los costos de producción y los precios de mercado. Sin este tipo de políticas públicas internas, la presión sobre los productores rurales tiende a limitar su capacidad de competir y permanecer en el mercado, afectando tanto la seguridad alimentaria nacional como la sostenibilidad socioeconómica de las comunidades rurales.

2.2.3 Pequeña agricultura / cadenas de valor

Una cadena de valor comprende el conjunto de actividades necesarias para que un producto o servicio transite a través de las distintas etapas de producción, desde su concepción inicial hasta su entrega al consumidor final y la disposición posterior a su uso (CEPAL, 2024). En el ámbito agrícola, este proceso involucra a múltiples actores, entre ellos productores, intermediarios, transportistas, agroindustrias, comercializadores y consumidores, así como a instituciones públicas y privadas que regulan, supervisan o brindan apoyo al sector.

Figura 3. PAI. Principales suplidores según volumen de venta, en % y millones de kilogramos. 2020-2022



Fuente: Consejo Nacional de Producción (CNP), 2022.

La figura 3 muestra la distribución de los principales suplidores del Programa de Abastecimiento Institucional (PAI) según el volumen de venta durante el período 2020–2022. Se observa que una proporción significativa se concentra en la categoría “otros”, lo que indica una alta dispersión de pequeños proveedores dentro del sistema. Asimismo, destacan actores organizados como el Centro Agrícola Cantonal de Alvarado y asociaciones agropecuarias, lo que evidencia la importancia de las formas asociativas para lograr una mayor participación en los mercados institucionales. Sin embargo, la presencia de múltiples intermediarios y organizaciones dentro del proceso de comercialización sugiere que la pequeña agricultura no siempre accede directamente al consumidor final, lo que puede limitar su capacidad de capturar mayor valor dentro de la cadena. Este comportamiento refleja una estructura de cadena de valor donde el poder de negociación y la distribución de beneficios no se encuentran equitativamente repartidos.

Una cadena de valor eficiente permite agregar valor a los productos, mejorar su calidad, facilitar el acceso a mercados y aumentar la competitividad, aspectos fundamentales en un contexto de globalización y creciente apertura comercial. Las cadenas de valor permiten a los productores acceder a mercados de mayor valor, así como a nuevas tecnologías y conocimientos productivos, lo cual puede contribuir a mejorar su competitividad (Nájera, 2017)

En este sentido, la pequeña agricultura se caracteriza por la participación de pequeños productores que operan con recursos limitados, utilizan principalmente mano de obra familiar y recurren a técnicas productivas tradicionales. La integración de estos productores en cadenas de valor inclusivas representa una oportunidad estratégica para mejorar sus ingresos, fortalecer la sostenibilidad económica y promover el desarrollo rural. Sin embargo, dicho proceso enfrenta importantes desafíos, como el acceso limitado a financiamiento, tecnología, información de mercado y poder de negociación, lo que puede restringir su capacidad de insertarse de manera equitativa y sostenible en los mercados.

La inserción de los pequeños productores dentro de las cadenas de valor agrícolas no se desarrolla en condiciones homogéneas, sino que está marcada por asimetrías estructurales que limitan su capacidad de capturar valor a lo largo del proceso productivo y comercial. En el caso de los productores de papa y cebolla en los cantones de Oreamuno y Alvarado, estas limitaciones se manifiestan en múltiples dimensiones, entre ellas el acceso restringido a información de mercado, la baja capacidad de almacenamiento, la dependencia de intermediarios y la limitada articulación con mercados formales.

Desde una perspectiva económica, la participación de los pequeños productores suele concentrarse en el eslabón primario de la cadena, es decir, en la producción. Esto implica que su margen de ganancia depende casi exclusivamente del precio en finca, el cual tiende a ser el más bajo dentro de toda la cadena de comercialización. A medida que el producto avanza hacia los eslabones de acopio, distribución y venta final, se generan incrementos en el valor que no necesariamente se trasladan de manera proporcional al productor. Esta situación evidencia una distribución desigual del valor agregado, donde los actores con mayor capacidad logística y comercial concentran mayores beneficios.

En este sentido, la estructura de las cadenas de valor agrícolas en Costa Rica refleja una dinámica en la que los pequeños productores enfrentan barreras significativas para integrarse de manera más equitativa. La falta de acceso a infraestructura adecuada, como centros de acopio, sistemas de refrigeración o transporte propio, limita sus posibilidades de negociar mejores condiciones de venta o de acceder directamente a mercados mayoristas o institucionales. Como resultado, muchos agricultores se ven obligados a vender sus productos en condiciones

desfavorables, priorizando la rapidez de la venta sobre la rentabilidad, debido al carácter perecedero de los cultivos.

Asimismo, la integración en cadenas de valor más complejas —como aquellas vinculadas a supermercados, exportación o programas institucionales— exige el cumplimiento de estándares de calidad, volumen y trazabilidad que, en muchos casos, superan las capacidades individuales de los pequeños productores. Esto genera un proceso de exclusión estructural, en el cual solo aquellos productores que logran asociarse o acceder a apoyo técnico e institucional pueden participar en estos mercados de mayor valor.

Desde una perspectiva social, esta dinámica tiene implicaciones directas en la sostenibilidad de las comunidades rurales. La limitada captura de valor por parte de los productores reduce sus ingresos y, por ende, su capacidad de inversión en tecnología, educación y mejoras productivas. Esto perpetúa un ciclo de baja productividad y vulnerabilidad económica, que se ve agravado por factores externos como la volatilidad de los precios y el incremento en los costos de los insumos.

En el contexto del CAFTA-DR, estas condiciones adquieren una relevancia aún mayor. La apertura comercial ha intensificado la competencia en el mercado interno, lo que presiona a la baja los precios y obliga a los productores a integrarse en cadenas de valor más eficientes para mantenerse competitivos. Sin embargo, la falta de apoyo estructural limita su capacidad de adaptación, generando una inserción desigual en los beneficios del comercio internacional.

No obstante, es importante señalar que la integración de los pequeños productores en cadenas de valor inclusivas representa una oportunidad estratégica para mejorar sus condiciones económicas. La asociatividad, por ejemplo, permite a los productores consolidar volúmenes de producción, reducir costos logísticos y fortalecer su poder de negociación frente a intermediarios y compradores. De igual manera, el acceso a programas institucionales, como el Programa de Abastecimiento Institucional (PAI), puede facilitar su inserción en mercados más estables y con mejores condiciones de pago.

En este sentido, el fortalecimiento de las cadenas de valor agrícolas no debe centrarse únicamente en la eficiencia económica, sino también en la equidad en la distribución de beneficios. Esto implica promover políticas públicas orientadas a mejorar el acceso a infraestructura,

financiamiento, capacitación técnica y mecanismos de comercialización directa. Asimismo, resulta fundamental fomentar modelos de comercio más justos que reconozcan el papel de los pequeños productores como actores clave en la seguridad alimentaria y en el desarrollo rural sostenible.

En conclusión, las cadenas de valor agrícolas constituyen un espacio donde se reflejan tanto las oportunidades como las desigualdades del sistema económico. Para los pequeños productores de papa y cebolla en Cartago, su inserción en estas cadenas está condicionada por limitaciones estructurales que reducen su capacidad de capturar valor. No obstante, mediante estrategias de organización colectiva, apoyo institucional y fortalecimiento de capacidades, es posible avanzar hacia modelos de cadena de valor más inclusivos, sostenibles y equitativos.

2.2.4 Evaluación de impacto

En el análisis y formulación de políticas públicas, programas y proyectos de desarrollo, resulta fundamental contar con herramientas que permitan medir de manera rigurosa sus efectos reales sobre la población objetivo. En este contexto, la evaluación de impacto se presenta como un enfoque clave para comprender la efectividad de las intervenciones y sustentar la toma de decisiones basada en evidencia, pues el Ministerio de Economía y Finanzas de Perú (s.f.) define la evaluación de impacto como:

...metodología de evaluación que permite identificar los cambios sobre individuos, familias o instituciones causados por un programa, iniciativa, política pública o proyecto específico. Las evaluaciones de impacto nos ayudan a atribuir causalidad al establecer empíricamente en qué medida cierto programa, y solo ese programa, ha contribuido a cambiar un resultado.

La evaluación de impacto del CAFTA-DR en los pequeños productores de papa y cebolla de los cantones de Oreamuno y Alvarado se orienta a identificar y atribuir los cambios económicos y sociales observados en este grupo específico como consecuencia de la liberalización comercial derivada del tratado, diferenciándolos de otros factores estructurales como el cambio climático, las variaciones en los costos de insumos o las políticas agrícolas internas. Desde la entrada en vigor del CAFTA-DR, se observa un impacto negativo moderado a significativo en los ingresos agrícolas de los pequeños productores. La reducción progresiva de aranceles y el aumento de importaciones de papa y cebolla (principalmente de Estados Unidos y otros mercados con mayores

economías de escala) ha generado presión a la baja sobre los precios locales, especialmente en períodos de cosecha nacional.

Jaramillo y Lederman (2006) concluyeron que “la mayoría de los hogares se beneficiarían de la liberalización del comercio por la mayor presencia de hogares consumidores netos de los productos sensibles; pero que el número absoluto de hogares potencialmente perdedores (por ser productores netos) era relevante”.

El impacto se manifiesta también en la disminución del margen de rentabilidad, dado que los costos de producción (semillas certificadas, fertilizantes, agroquímicos y transporte) no se redujeron en la misma proporción que los precios de venta. Para los pequeños productores, con limitado acceso a crédito y tecnología, esta brecha ha incrementado la vulnerabilidad económica y ha reducido la capacidad de reinversión productiva. En términos de acceso a mercados, el impacto del CAFTA-DR ha sido asimétrico. Mientras los productores de mayor escala o asociados han logrado adaptarse parcialmente, los pequeños productores de Oreamuno y Alvarado muestran escasa inserción en mercados internacionales. En consecuencia, el tratado no ha generado un impacto positivo directo en oportunidades de exportación para este grupo.

El marco conceptual proporciona las herramientas analíticas necesarias para comprender los efectos del CAFTA-DR sobre el sector agrícola y, en particular, sobre los pequeños productores de papa y cebolla en Cartago. Conceptos como política comercial, economía agrícola, cadenas de valor y evaluación de impacto permiten analizar de manera estructurada cómo la liberalización comercial influye en los precios, la competitividad y la sostenibilidad económica de los productores locales. Asimismo, este marco evidencia que la apertura comercial, aunque orientada al crecimiento económico y a la integración internacional, puede generar impactos diferenciados y asimétricos cuando no se acompaña de políticas públicas internas que fortalezcan a los sectores más vulnerables. En el caso de los pequeños productores cartagineses, estos conceptos facilitan la comprensión de las limitaciones estructurales que enfrentan frente a las importaciones, así como la necesidad de evaluar el CAFTA-DR no solo desde una perspectiva macroeconómica, sino también desde sus efectos concretos en el ámbito rural y productivo.

2.2.5 Canales de venta

Nava (2026) define los canales de venta como “métodos a través de los cuales las empresas ofrecen sus productos o servicios a los clientes”. En esta misma línea, Agriculture Institute (2025) explica que “la mayoría de los productos agrícolas no siguen un camino directo desde la granja hasta el plato”. En relación con el tema de estudio, entre un agricultor que cosecha papa en las zonas de Oreamuno o Alvarado y una familia que cocina puré en la zona de Santo Domingo, intervienen diversos actores, como agricultores, comerciantes, mayoristas y minoristas, cada uno desempeñando un papel específico dentro del proceso de comercialización.

Los canales de venta cumplen funciones clave dentro del sistema económico, tales como facilitar el intercambio comercial entre productores y consumidores, reducir costos de transacción al especializarse en actividades como transporte y almacenamiento, ampliar el alcance del mercado permitiendo que los productos lleguen a diferentes regiones y generar valor agregado al mejorar la disponibilidad, accesibilidad y presentación del producto. Por lo tanto, los canales de distribución no solo “atienden mercados”, sino que también contribuyen a crearlos, influyendo en decisiones estratégicas de producción, precios y comercialización.

En el sector agrícola, particularmente en la producción de papa y cebolla, los canales de venta adquieren una relevancia especial debido a la naturaleza perecedera de los productos y a las condiciones estructurales del mercado. Los pequeños productores suelen depender de canales indirectos dominados por intermediarios, de lo que se hablará más adelante o bien, el uso de canales directos, como ferias del agricultor, venta local o comercialización directa, puede mejorar los márgenes de ganancia y fortalecer la economía local, aunque requiere mayores capacidades organizativas y logísticas.

Figura 4. Tipo de feriero según la participación en la compra a otros productores.

Tipo de feriero	¿Ha comprado a otro productor?	
	Sí	No
Agricultor	53,8%	46,3%
Agricultor-intermediario	74,3%	25,7%

Fuente: García, B., 2015

Figura 5. Porcentaje de clientela habitual según el producto.

Producto	Porcentaje	Producto	Porcentaje
Banano	45,7	Papaya	57,4
Cebolla	46,7	Pepino	47,4
Chayote	42,6	Piña	58,2
Chile dulce	50,1	Plátano	51,7
Coliflor	55,7	Repollo	50,9
Limón	46,3	Sandía	57,7
Manga	47,9	Tomate	46,6
Melón	50,0	Vainica	41,3
Naranja	45,3	Yuca	51,2
Papa	52,6	Zanahoria	57,0

Fuente: García, B., 2015

Sin embargo, la evidencia empírica muestra que, incluso dentro de estos espacios diseñados para la venta directa, persisten dinámicas mixtas. En este sentido, los datos sobre el tipo de feriero según su participación en la compra a otros productores, así como el porcentaje de clientela habitual según el producto, evidencian que solo una pequeña parte de los agricultores que asisten a ferias actúan exclusivamente como vendedores directos, mientras que una proporción significativa recurre en algún momento a la reventa de productos, reproduciendo así características propias de los canales indirectos. Esta situación pone de manifiesto las limitaciones estructurales que enfrentan los pequeños productores para sostener esquemas de comercialización completamente directos.

Lo anterior contrasta con el propósito original de las ferias del agricultor, las cuales, según la Ley n.º 8533 sobre la regulación de las ferias del agricultor, establecen en su capítulo I, artículo 1, que “créase el Programa Nacional de Ferias del Agricultor, como programa de mercadeo de carácter social, de uso exclusivo para los pequeños y medianos productores nacionales [...] con el objeto de poner en relación directa a consumidores y productores, de manera tal que los primeros obtengan mejor precio y calidad, y los segundos incrementen su rentabilidad, al vender de modo directo al consumidor” (CNP, 2008). En este sentido, se evidencia una brecha entre el diseño normativo de los canales de venta directos y su funcionamiento real, lo cual resulta clave para analizar los efectos económicos y sociales en los pequeños productores.

En el marco del Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana (CAFTA-DR), estas dinámicas adquieren una dimensión aún más compleja, ya que la apertura comercial y el incremento de la competencia internacional influyen directamente en la estructura y funcionamiento de los canales de venta. Esto implica mayores desafíos para los pequeños productores de papa y cebolla en Oreamuno y Alvarado, quienes deben adaptarse a mercados más competitivos, enfrentar presiones sobre los precios y buscar una mejor integración en cadenas de comercialización más eficientes, en un contexto donde las condiciones estructurales limitan su acceso equitativo a los beneficios del comercio internacional.

2.2.6 Intermediación agrícola

La intermediación agrícola constituye un elemento central dentro de las dinámicas de comercialización de los productos agropecuarios, especialmente en contextos donde los pequeños productores enfrentan limitaciones estructurales para acceder de forma directa a los mercados. En términos generales, la Universidad de Costa Rica define a los intermediarios agrícolas como: “...personas que le compran el producto al agricultor y se encargan de transportarlo y venderlo a las empresas” (2022).

En el caso de la pequeña agricultura, la presencia de intermediarios responde, en gran medida, a la necesidad de articular la oferta dispersa de los productores con la demanda concentrada en los mercados urbanos. Los pequeños productores, particularmente en zonas como Oreamuno y Alvarado, suelen operar con recursos limitados, lo que restringe su capacidad para asumir costos logísticos, acceder a información de mercado o negociar directamente con compradores finales. En este contexto, los intermediarios cumplen un rol funcional al facilitar la salida de la producción; sin embargo, esta relación no siempre se desarrolla en condiciones equitativas.

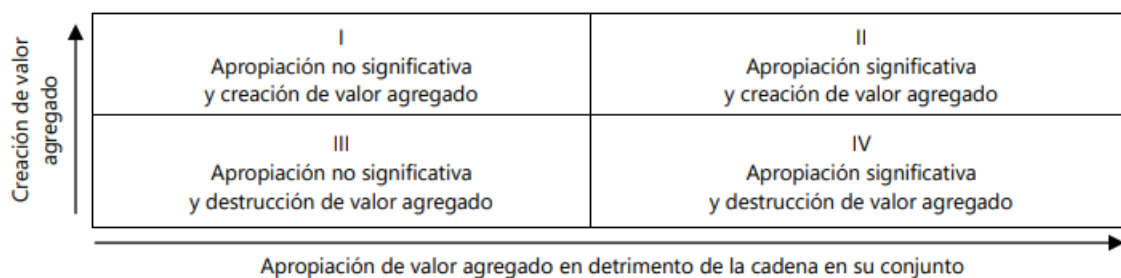
Según el M.Sc. Gerardo Cortes Muñoz (2022)., investigador de la Escuela de Economía Agrícola y Agronegocios de la Universidad de Costa Rica:

El intermediador es necesario, pero no existen las reglas bien definidas para ellos, un señor que lleva transporte a un mercado mayorista como CENADA, debería cobrar solo por ese transporte y el productor debería pagar el flete, pero resulta que ese transportista se convierte en intermediario que va al mercado y que probablemente ese producto se trance 1 o 2 veces más en una feria sin que el productor lo sepa. Al final es un producto que está

“manoseado”, el productor no sabe y es el que menos recibe en la cadena y quién más especula y juega son los intermediarios

Desde una perspectiva económica, la intermediación puede generar tanto eficiencias como distorsiones en el mercado. Por un lado, permite reducir costos de transacción, optimizar la distribución y asegurar la disponibilidad de productos en distintos puntos de consumo. Por otro lado, puede dar lugar a una concentración del poder de negociación en manos de los intermediarios, quienes, al controlar el acceso al mercado, influyen en la formación de precios y en la distribución del valor a lo largo de la cadena. Esto se traduce, frecuentemente, en una menor participación de los productores en el precio final del producto.

Figura 6. Contribución de los intermediarios a la generación de valor agregado y su apropiación.



Fuente: CEPAL, 2020.

El diagrama presentado permite visualizar de manera integral la estructura de la cadena de valor agrícola, abarcando desde la producción hasta el consumo final, e identificando los principales actores y procesos involucrados en cada eslabón. En este sentido, se observa una secuencia claramente diferenciada entre las etapas de producción, comercialización y consumo, donde participan actores como los productores agrícolas, acopiadores, transportistas, mayoristas, minoristas y consumidores finales. Esta representación evidencia que la cadena de valor no es un proceso lineal simple, sino una red de relaciones interdependientes en la que cada eslabón cumple una función específica dentro del sistema.

Uno de los elementos más relevantes del diagrama es la visualización del papel de los intermediarios dentro de la cadena. En particular, se identifican actividades como el acopio, el transporte y la comercialización mayorista y minorista, las cuales funcionan como puntos de articulación entre la producción primaria y el consumo final. Estos actores no solo facilitan el flujo

físico de los productos, sino que también inciden directamente en la formación de precios y en la distribución del valor agregado a lo largo de la cadena.

Asimismo, el diagrama evidencia la existencia de diferentes niveles de precios (precio al productor, al mayoreo y al menudeo), lo que permite inferir la presencia de márgenes de intermediación en cada eslabón. Esta diferenciación pone de manifiesto que el valor del producto se incrementa conforme avanza en la cadena, pero no necesariamente de manera equitativa para todos los actores. En muchos casos, los pequeños productores reciben una proporción reducida del precio final, lo cual refleja una distribución desigual del valor agregado.

En cultivos como la papa y la cebolla, esta dinámica resulta particularmente relevante debido a la naturaleza perecedera de los productos y a la necesidad de comercializarlos en plazos relativamente cortos. La urgencia por vender la producción reduce la capacidad de los agricultores para negociar precios favorables, lo que incrementa su dependencia de intermediarios que cuentan con mayores capacidades logísticas y acceso a redes comerciales consolidadas. Como consecuencia, los pequeños productores suelen asumir una posición desfavorable dentro de la cadena de valor, capturando una proporción limitada de los beneficios generados.

Adicionalmente, la intermediación agrícola se encuentra influenciada por factores estructurales como la infraestructura vial, la organización de los productores, el acceso a financiamiento y la disponibilidad de información. En ausencia de mecanismos eficientes de comercialización directa o de asociaciones sólidas que fortalezcan el poder de negociación de los agricultores, la intermediación tiende a consolidarse como el principal canal de comercialización. Esto refuerza relaciones de dependencia que dificultan la mejora de las condiciones económicas de los pequeños productores.

En el contexto de apertura comercial, como el generado a partir del CAFTA-DR, estas dinámicas adquieren mayor complejidad. La entrada de productos importados y el incremento de la competencia internacional presionan los precios a la baja, lo que intensifica la vulnerabilidad de los productores locales. En este escenario, los intermediarios pueden jugar un papel aún más determinante, al actuar como filtro entre el mercado global y la producción local, condicionando las oportunidades de inserción comercial de los pequeños agricultores.

No obstante, es importante señalar que la intermediación no debe entenderse exclusivamente como un fenómeno negativo. En determinados contextos, puede representar una oportunidad para mejorar la eficiencia del sistema de comercialización y ampliar el acceso a mercados. La clave radica en el equilibrio de las relaciones entre los actores y en la implementación de políticas públicas que promuevan una mayor equidad en la distribución del valor. Programas como el de abastecimiento institucional pueden contribuir a reducir la dependencia de intermediarios tradicionales, aunque su alcance y efectividad dependen de factores como la cobertura, la organización de los productores y las condiciones de acceso.

En síntesis, la intermediación agrícola constituye un componente estructural de las cadenas de valor en el sector agropecuario, cuya influencia se manifiesta en la organización del mercado, la formación de precios y la distribución de beneficios. En el caso de los pequeños productores de papa y cebolla en Oreamuno y Alvarado, su análisis resulta fundamental para comprender las limitaciones y oportunidades que enfrentan en un contexto de transformación económica y apertura comercial.

El marco conceptual proporciona las herramientas analíticas necesarias para comprender los efectos del CAFTA-DR sobre el sector agrícola y, en particular, sobre los pequeños productores de papa y cebolla en Cartago. Conceptos como política comercial, economía agrícola, cadenas de valor y evaluación de impacto permiten analizar de manera estructurada cómo la liberalización comercial influye en los precios, la competitividad y la sostenibilidad económica de los productores locales. Asimismo, este marco evidencia que la apertura comercial, aunque orientada al crecimiento económico y a la integración internacional, puede generar impactos diferenciados y asimétricos cuando no se acompaña de políticas públicas internas que fortalezcan a los sectores más vulnerables. En el caso de los pequeños productores cartagineses, estos conceptos facilitan la comprensión de las limitaciones estructurales que enfrentan frente a las importaciones, así como la necesidad de evaluar el CAFTA-DR no solo desde una perspectiva macroeconómica, sino también desde sus efectos concretos en el ámbito rural y productivo.

2.3 Marco referencial

2.3.1 Teoría de la ventaja comparativa

La ventaja comparativa es una teoría económica creada por el economista británico David Ricardo en el siglo XIX. Argumenta que los países pueden beneficiarse del comercio entre sí al centrarse en producir lo que mejor dominan, mientras compran a otros países lo que no dominan (Montevirgen, s.f.).

La ventaja comparativa explica de forma sencilla por qué el comercio entre países puede ser beneficioso para todos. La idea central es que cada país se especializa en producir aquello que le resulta más conveniente o le cuesta menos en comparación con otros productos, y compra a otros países lo que no produce con la misma eficiencia. De esta manera, se aprovechan mejor los recursos y se fomenta el intercambio.

Sin embargo, aunque la teoría es útil para entender el comercio internacional, en la realidad no siempre todos los países se benefician por igual. Factores como el nivel de desarrollo, el acceso a tecnología y las condiciones del mercado influyen en los resultados. Aun así, la ventaja comparativa sigue siendo una base importante para analizar las relaciones comerciales entre países.

Un país más competitivo es una fuente más barata de productos alimentarios y agrícolas y puede superar mejor los costos comerciales. En el marco de modelado, la influencia de la ventaja comparativa se refleja en la heterogeneidad o variación estimada de las productividades agrícolas relativas por trabajador entre países (FAO, s.f.).

Este planteamiento resalta que la competitividad de un país en el sector agrícola está directamente relacionada con su capacidad para producir a menores costos y enfrentar con mayor eficacia los costos asociados al comercio, como transporte o aranceles. La ventaja comparativa se manifiesta en las diferencias de productividad agrícola entre países, ya que algunos logran obtener mayores niveles de producción por trabajador gracias a factores como tecnología, condiciones naturales o conocimientos técnicos. En este sentido, la heterogeneidad en la productividad explica por qué ciertos países se consolidan como proveedores más eficientes de alimentos y productos agrícolas en los mercados internacionales, mientras que otros dependen de las importaciones. Esto

refuerza la idea de que la ventaja comparativa no es uniforme, sino que varía según las capacidades productivas de cada país.

2.3.2 Teoría de la dependencia

La teoría de la dependencia refleja una realidad que todavía se percibe en muchos países, donde el esfuerzo por salir adelante no siempre se traduce en mejoras reales. Se observa cómo, a pesar de trabajar la tierra, exportar y producir, gran parte de los beneficios se quedan fuera, mientras las economías locales continúan enfrentando carencias y pocas oportunidades. Esto genera la idea de que no todos compiten en igualdad de condiciones y que el desarrollo, para algunos países, parece estar siempre condicionado por decisiones y dinámicas externas que limitan su crecimiento.

La teoría de la dependencia es un enfoque económico que estudia las relaciones entre los países, asumiendo que las relaciones entre las naciones a nivel comercial y de flujo de capital se fundamenta en la existencia de naciones dominantes y naciones dependientes, también llamadas países centrales y países periféricos (Montagud, 2021).

El origen de esta teoría se relaciona con los grandes procesos históricos que marcaron la primera mitad del siglo XX, entre ellos las Guerras Mundiales, la Guerra Fría, la expansión del globalismo y la confrontación ideológica entre el comunismo y el capitalismo. Su desarrollo tomó forma principalmente entre las décadas de 1960 y 1970, cuando el economista argentino Raúl Prebisch destacó como uno de sus principales referentes. A través de sus aportes para la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) de las Naciones Unidas, Prebisch sentó las bases de la teoría de la dependencia y es reconocido como una figura central del enfoque desarrollista.

Tras la Segunda Guerra Mundial y el proceso de descolonización, se asumía que la mayoría de los países habían alcanzado una independencia política y económica. No obstante, pensadores latinoamericanos comenzaron a notar que, aunque la región ya no estaba bajo dominio colonial directo, continuaba mostrando bajos niveles de desarrollo. A pesar de haberse independizado siglos atrás de España y Portugal, y salvo algunas excepciones como Guyana, los países latinoamericanos enfrentaban dificultades estructurales para impulsar su propia industrialización.

En este sentido, la UNAM (2002) señala que la teoría de la dependencia surge como una respuesta crítica a las explicaciones tradicionales del desarrollo, especialmente aquellas que

planteaban que todos los países podían seguir un mismo camino lineal hacia el progreso. Por el contrario, este enfoque sostiene que el subdesarrollo en América Latina tiene raíces históricas profundas vinculadas a su inserción en el sistema capitalista mundial. Dicho proceso comenzó a consolidarse entre las décadas de 1930 y 1945, cuando las economías latinoamericanas, afectadas por crisis internacionales, comenzaron a orientarse hacia modelos de industrialización como la sustitución de importaciones.

Además, se plantea que la dependencia no solo es un fenómeno económico externo, sino también una condición que se reproduce internamente dentro de los propios países. Esto implica que las estructuras sociales, políticas y económicas de las naciones periféricas tienden a organizarse de manera que refuerzan dicha dependencia, limitando la autonomía en la toma de decisiones y el desarrollo de capacidades propias.

A partir de lo expuesto, se puede interpretar que la teoría de la dependencia no solo describe una relación desigual entre países, sino que también evidencia cómo estas dinámicas se reproducen de manera constante en el tiempo, adaptándose a nuevos contextos económicos y políticos. En la actualidad, aunque el sistema internacional ha evolucionado con la globalización y la interconexión de los mercados, muchas de las condiciones estructurales señaladas por este enfoque siguen vigentes. La persistencia de economías basadas en la exportación de materias primas, la limitada diversificación productiva y la dependencia tecnológica reflejan que las brechas entre países centrales y periféricos no han desaparecido, sino que se han transformado en formas más complejas de interdependencia desigual.

Asimismo, este enfoque permite cuestionar la idea de que el desarrollo depende únicamente de factores internos, como la eficiencia o la gestión de los recursos. Por el contrario, pone en evidencia la importancia del contexto internacional y de las relaciones de poder en la configuración de las oportunidades de crecimiento. En este sentido, el análisis de la dependencia invita a reflexionar sobre la necesidad de estrategias que fortalezcan la autonomía económica, impulsen la industrialización sostenible y promuevan una mayor equidad en la distribución de los beneficios del comercio internacional, especialmente para los países en vías de desarrollo.

2.3.3 Enfoque de cadenas globales de valor

El enfoque de cadenas globales de valor parte de la necesidad de comprender cómo se organizan los procesos productivos en un contexto de creciente interconexión económica a nivel internacional. Como se mencionó anteriormente, una cadena de valor es un conjunto de unidades económicas que proporcionan una gama de actividades tangibles e intangibles que agregan valor y son necesarias para la entrega de un bien o un servicio, desde su concepción, pasando por diferentes etapas de producción, hasta la entrega final a los consumidores. Cuando una cadena de producción incluye establecimientos situados en diferentes países se le denomina Cadena Global de Valor (Monge, 2022).

Este enfoque amplía el análisis tradicional de la producción al considerar no solo las etapas físicas de fabricación, sino también los servicios que acompañan al producto a lo largo de todo su ciclo. En este sentido, la concepción de cadena de valor fue utilizada para analizar la secuencia de actividades necesarias en la manufacturación de un determinado producto, no solo su parte tangible, sino también de toda una gama de servicios asociados (comercialización, distribución, postventa, etc.). Lo novedoso surge de la dimensión global que tomó este fenómeno, al dividirse la producción en múltiples países y al ocuparse cada uno de ellos de una parte diferente en la agregación de valor (Pérez, 2019).

El desarrollo teórico del enfoque se consolidó a partir de importantes aportes académicos que buscaron explicar estas dinámicas desde una perspectiva estructural. ...Gary Gereffi, junto a investigadores vinculados a J. Humphrey, R. Kaplinsky T. Sturgeon comenzaron a desarrollar estudios de casos en países periféricos y a elaborar trabajos conjuntos, articulados luego a partir de la creación de la red de investigación interdisciplinaria denominada *Global Value Chains Initiative*, encargada de condensar la producción académica relacionada con la temática. Uno de los aspectos centrales bajo los cuales evolucionaron los estudios difundidos por la red estuvo vinculado a la dimensión de la gobernanza en las cadenas globales.

De esta manera, el enfoque de cadenas globales de valor se ha consolidado como una herramienta clave para analizar la organización de la producción mundial, las relaciones entre actores económicos y la forma en que se distribuye el poder y el valor a lo largo de las cadenas productivas.

El marco referencial, sustentado en la teoría de la ventaja comparativa, la teoría de la dependencia y el enfoque de cadenas globales de valor permite profundizar en el análisis de las relaciones comerciales establecidas a partir del CAFTA-DR y sus implicaciones para los pequeños productores de Cartago. Estas teorías ofrecen una base teórica para entender por qué los beneficios del comercio internacional no se distribuyen de manera equitativa y cómo las diferencias en productividad, acceso a tecnología y poder de negociación influyen en la inserción de los países y actores locales en los mercados globales. En particular, el enfoque de cadenas globales de valor resulta fundamental para analizar la posición que ocupan los pequeños productores dentro de las cadenas agroalimentarias, caracterizada por una baja capacidad de captura de valor y una fuerte dependencia de intermediarios. De esta manera, el marco referencial permite interpretar el impacto del CAFTA-DR desde una perspectiva crítica y estructural, vinculando las dinámicas globales del comercio con las realidades locales de los productores agrícolas estudiados.

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

Uno de los aspectos que requiere mayor claridad dentro del trabajo es la definición del tipo de investigación y del diseño metodológico. Aunque el documento presenta elementos que permiten inferir la forma en que se desarrolló el estudio, es necesario explicitar estos componentes para fortalecer la rigurosidad académica y la comprensión del lector.

En este sentido, la presente investigación puede clasificarse como de tipo descriptiva con alcance explicativo. Se considera descriptiva porque busca caracterizar los efectos económicos y sociales del CAFTA-DR en los pequeños productores de papa y cebolla en los cantones de Oreamuno y Alvarado, mediante la identificación de variables como precios, costos de producción, intermediación y condiciones de vida. A lo largo del estudio se describen patrones, comportamientos y situaciones concretas que permiten entender la realidad que enfrentan los productores en el periodo analizado.

Sin embargo, el estudio no se limita únicamente a describir la situación, sino que también intenta comprender las relaciones entre distintos factores. Por ejemplo, analiza cómo la apertura comercial ha influido en la variación de precios, el aumento de costos o la dependencia de intermediarios, así como sus repercusiones sociales en términos de empleo, migración y estabilidad familiar. Por esta razón, el trabajo también posee un alcance explicativo, ya que busca interpretar las causas y efectos derivados de la implementación del tratado.

En cuanto al diseño metodológico, la investigación se enmarca dentro de un diseño no experimental, ya que no existe manipulación de variables por parte de la persona investigadora. Los fenómenos analizados —como los efectos del CAFTA-DR— ya han ocurrido en la realidad y son observados tal como se presentan en su contexto natural. Esto implica que el estudio se basa en la recolección y análisis de información sin intervenir directamente en las condiciones del entorno.

Además, el diseño es de tipo transversal, debido a que la información se recopila en un momento determinado, aunque el análisis abarque un periodo amplio (2010-2024). Es decir, se trabaja con datos que permiten reconstruir la evolución de los fenómenos a lo largo del tiempo,

pero la recolección de información primaria —como encuestas o percepciones de los productores— se realiza en un solo momento.

Asimismo, el estudio incorpora un enfoque mixto, ya que combina elementos cuantitativos y cualitativos. Por un lado, se analizan datos relacionados con precios, costos e indicadores económicos, lo que permite una aproximación cuantitativa del problema. Por otro lado, se consideran percepciones, experiencias y opiniones de los productores, lo cual aporta una dimensión cualitativa que enriquece la comprensión del fenómeno. Esta combinación resulta especialmente valiosa, ya que permite no solo medir los efectos del tratado, sino también entender cómo estos son vividos por las personas directamente afectadas.

En conjunto, la definición clara del tipo de investigación y del diseño metodológico permite fortalecer la coherencia del estudio y brinda mayor claridad sobre la forma en que se obtuvieron y analizaron los datos. Además, contribuye a darle mayor validez académica al trabajo, al evidenciar que las decisiones metodológicas responden de manera adecuada al problema de investigación planteado.

3.1 Enfoque de la investigación

La presente investigación se desarrolla bajo un enfoque mixto, ya que combina elementos cuantitativos y cualitativos con el fin de comprender de manera más completa el fenómeno estudiado.

Por un lado, se utilizan datos cuantitativos relacionados con variables como precios, costos de producción y márgenes de ganancia, lo que permite analizar tendencias y comportamientos económicos en el periodo comprendido entre 2010 y 2024. Por otro lado, se incorporan elementos cualitativos a través de las percepciones, experiencias y valoraciones de los pequeños productores, lo cual aporta una visión más cercana a la realidad social que viven en su día a día.

Esta combinación resulta especialmente útil, ya que no solo permite medir los efectos del CAFTA-DR, sino también entender cómo estos impactos son experimentados por las personas directamente involucradas. Este enfoque permite comprender el fenómeno desde una perspectiva más amplia, combinando la rigurosidad estadística con la riqueza interpretativa. Según Hernández-Sampieri y Mendoza (2008), los métodos mixtos o híbridos representan un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos que implican la recolección y análisis de datos tanto cuantitativos

como cualitativos, así como su integración y discusión conjunta, con el fin de generar inferencias globales o metainferencias que conduzcan a una comprensión más profunda del fenómeno estudiado.

En la misma línea, DeCuir-Gunby y Schutz (2017), Creswell (2013) y Lieber y Weisner (2010) sostienen que en la ruta mixta se emplean diversos tipos de evidencia (numérica, verbal, textual, visual y simbólica), para lograr un entendimiento integral de los problemas de investigación. Asimismo, Chen (2006) define los métodos híbridos como la integración sistemática de los enfoques cuantitativo y cualitativo en un solo estudio, con el propósito de obtener una “fotografía más completa” del fenómeno. Esta integración puede realizarse de manera secuencial, paralela o combinada, dependiendo de los objetivos del estudio y los recursos disponibles.

En el caso particular de esta investigación, el componente cuantitativo permitirá medir y comparar las variaciones en precios agrícolas, costos de insumos, exportaciones e importaciones, así como otros indicadores económicos relevantes antes y después de la implementación del tratado. Por su parte, el componente cualitativo facilitará comprender las percepciones, estrategias y experiencias de los pequeños productores frente a los cambios ocasionados por la apertura comercial.

De esta manera, la combinación de ambos enfoques posibilita triangular la información y fortalecer la validez de los resultados, ya que los datos numéricos se contrastarán con la interpretación de los testimonios y experiencias locales. Tal como plantean Hernández-Sampieri y Mendoza (2008), la interacción y potenciación entre los dos enfoques trasciende la mera suma de sus partes, logrando un análisis más completo y contextualizado del objeto de estudio.

3.2 Tipo de investigación

El estudio se clasifica como descriptivo con alcance explicativo.

Se considera descriptivo porque busca detallar y caracterizar los efectos económicos y sociales del Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana (CAFTA-DR) en los pequeños productores de papa y cebolla en los cantones de Oreamuno y Alvarado. A través del análisis de variables como precios, costos, intermediación y condiciones de vida, se logra construir un panorama claro de la situación actual de estos productores.

Al mismo tiempo, la investigación presenta un alcance explicativo, ya que no se limita únicamente a describir los hechos, sino que intenta comprender las relaciones entre distintos factores. En este sentido, se analiza cómo la apertura comercial ha influido en las dinámicas productivas, económicas y sociales del sector agrícola, identificando posibles causas y efectos derivados de la implementación del tratado.

3.3 Diseño de la investigación

El diseño metodológico de la investigación es no experimental y de tipo transversal.

Se considera no experimental porque no existe manipulación de variables. Los fenómenos analizados ya han ocurrido en la realidad y son observados tal como se presentan, sin intervención directa por parte de la persona investigadora. En este caso, los efectos del CAFTA-DR son estudiados a partir de su impacto en el tiempo, sin alterar las condiciones del entorno.

Por otra parte, el diseño es transversal, ya que la recolección de información primaria —principalmente mediante encuestas— se realiza en un momento específico. Aunque el estudio analiza un periodo amplio (2010-2024), los datos recopilados permiten reconstruir la evolución del fenómeno sin necesidad de hacer un seguimiento continuo en el tiempo.

3.4 Fuentes de información

Para el desarrollo de la investigación se utilizaron tanto fuentes primarias como secundarias, con el objetivo de obtener una visión integral del problema.

3.4.1 Fuentes primarias

Las fuentes primarias corresponden a la información obtenida directamente de los pequeños productores de papa y cebolla en los cantones de Oreamuno y Alvarado. Esta información se recolectó mediante la aplicación de encuestas estructuradas, las cuales permitieron conocer aspectos económicos, sociales y percepciones sobre el impacto del CAFTA-DR.

3.4.2 Fuentes secundarias

Las fuentes secundarias incluyen información proveniente de instituciones y estudios previos, tales como:

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC)

Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG)

FAO, CEPAL, OCDE

Informes académicos y documentos especializados

Estas fuentes permitieron contextualizar el fenómeno y complementar el análisis de los datos obtenidos.

3.5 Población y muestra

La población de estudio está conformada por los pequeños productores de papa y cebolla ubicados en los cantones de Oreamuno y Alvarado, en la provincia de Cartago.

La muestra se seleccionó considerando criterios de accesibilidad y representatividad dentro de la zona de estudio, tomando en cuenta productores activos en el periodo analizado. Esto permitió obtener información relevante sobre las condiciones económicas y sociales del sector.

Se trabajó con una muestra de 30 productores seleccionados mediante muestreo no probabilístico por conveniencia, considerando la accesibilidad, disponibilidad y disposición de los participantes en los cantones de Oreamuno y Alvarado. Este tipo de muestreo permitió recopilar información directa de actores clave vinculados a la producción de papa y cebolla, aunque no busca la representatividad estadística de toda la población, sino la obtención de datos relevantes para el análisis del fenómeno estudiado. Los productores incluidos comparten características comunes como la producción a pequeña escala, la dependencia de intermediarios y su participación en mercados locales, lo cual resulta pertinente para los objetivos de la investigación. Asimismo, este enfoque metodológico se justifica por las limitaciones de acceso a la población total y la naturaleza exploratoria del estudio.

3.6 Unidad de análisis

Uno de los aspectos que puede fortalecerse en la investigación es la explicación sobre cómo se garantizó la calidad del instrumento utilizado para recolectar la información. Aunque se menciona la aplicación de encuestas, no se detalla el proceso que asegura que dichas preguntas

realmente miden lo que se pretende analizar. Por eso, es importante incorporar tres elementos clave: la validación del instrumento, la prueba piloto y la confiabilidad.

En primer lugar, la validación del instrumento se realizó mediante el criterio de personas con conocimiento en el área. Específicamente, el cuestionario fue revisado por profesionales vinculados al ámbito de las ciencias sociales y del sector agrícola, quienes analizaron si las preguntas eran claras, pertinentes y coherentes con los objetivos de la investigación. A partir de sus observaciones, se ajustaron algunos ítems para evitar ambigüedades, mejorar la redacción y asegurar que las preguntas estuvieran realmente enfocadas en medir los efectos económicos y sociales del CAFTA-DR en los productores.

En segundo lugar, antes de aplicar la encuesta de manera definitiva, se llevó a cabo una prueba piloto con un pequeño grupo de productores que presentaban características similares a la población de estudio. Esta etapa permitió detectar problemas prácticos que no siempre se notan al diseñar el instrumento, como preguntas confusas, términos poco claros o dificultades en la comprensión del formato. Gracias a esta prueba, se lograron hacer ajustes importantes, por ejemplo, simplificar algunas preguntas, cambiar el orden de otras y eliminar aquellas que no aportaban información relevante. Esto ayudó a que la versión final del instrumento fuera más comprensible y fluida para los encuestados.

Finalmente, en cuanto a la confiabilidad del instrumento, se buscó asegurar que las respuestas obtenidas fueran consistentes y estables. Para ello, se revisó que las preguntas relacionadas entre sí mantuvieran coherencia en su planteamiento y que no generaran contradicciones. Además, se procuró utilizar un lenguaje sencillo y directo, adaptado al contexto de los productores, con el fin de reducir interpretaciones erróneas. Aunque no se aplicaron pruebas estadísticas complejas, sí se cuidó que el instrumento tuviera lógica interna y que las respuestas reflejaran de forma fiel la realidad de los participantes.

En conjunto, estos tres elementos —validación, prueba piloto y confiabilidad— permiten darle mayor solidez al proceso de recolección de datos. No se trata solo de aplicar una encuesta, sino de asegurarse de que la información obtenida sea útil, clara y realmente representativa de la situación que se quiere estudiar.

La unidad de análisis corresponde a los pequeños productores agrícolas de papa y cebolla, considerando tanto su actividad productiva como su contexto socioeconómico.

Se analizan variables como:

Costos de producción

Precios de venta

Participación de intermediarios

Condiciones de vida

Percepciones sobre el CAFTA-DR

Para la recolección de la información se utilizaron dos instrumentos principales: la encuesta estructurada y la revisión documental, los cuales permitieron obtener tanto datos directos de los productores como información contextual relevante para el análisis.

3.6.1 Encuesta estructurada

La encuesta fue diseñada con el propósito de recopilar información relacionada con los efectos económicos y sociales del CAFTA-DR en los pequeños productores de papa y cebolla en los cantones de Oreamuno y Alvarado. Las preguntas se enfocaron en aspectos como costos de producción, precios de venta, participación de intermediarios, condiciones de vida y percepciones sobre el tratado.

Para asegurar que el instrumento cumpliera con su propósito, se llevó a cabo un proceso de revisión antes de su aplicación definitiva. En primer lugar, se realizó una validación de contenido, en la cual el cuestionario fue revisado por personas con conocimiento en el área, tanto en investigación social como en el sector agrícola. Esta revisión permitió identificar preguntas que podían generar confusión, ajustar la redacción de algunos ítems y verificar que cada pregunta estuviera alineada con los objetivos de la investigación.

Posteriormente, se aplicó una prueba piloto con un grupo reducido de productores que presentaban características similares a la población de estudio. Esta etapa fue clave, ya que permitió detectar detalles que no siempre se perciben en la fase de diseño. Por ejemplo, se identificaron preguntas que resultaban repetitivas, términos que no eran del todo claros y algunas

dificultades en el orden del cuestionario. A partir de esta experiencia, se realizaron ajustes para que la encuesta fuera más comprensible, directa y fácil de responder.

En cuanto a la confiabilidad del instrumento, se procuró que las preguntas mantuvieran coherencia entre sí y que abordaran de forma consistente los temas planteados. Se utilizó un lenguaje sencillo, cercano al contexto de los productores, con el fin de evitar interpretaciones erróneas y facilitar respuestas más precisas. Además, se revisó que las preguntas relacionadas con un mismo tema no generaran contradicciones, lo cual permitió obtener información más estable y confiable.

En conjunto, estos procesos ayudaron a mejorar la calidad del instrumento y a asegurar que la información recolectada fuera pertinente para el análisis del problema de investigación.

3.6.2 Revisión documental

Además de la encuesta, se utilizó la revisión documental como instrumento complementario. Esta consistió en el análisis de información proveniente de fuentes secundarias como informes institucionales, estadísticas oficiales y estudios académicos relacionados con el sector agrícola y el CAFTA-DR.

Este instrumento permitió contextualizar los resultados obtenidos en campo, contrastarlos con información existente y ampliar la comprensión del fenómeno estudiado, especialmente en lo relacionado con tendencias económicas, políticas públicas y dinámicas del mercado agrícola.

3.7 Instrumentos de recolección de datos

Para la recolección de información se utilizaron los siguientes instrumentos:

3.7.1 Encuesta estructurada

Se aplicó una encuesta dirigida a los productores, con preguntas orientadas a obtener información sobre aspectos económicos, sociales y percepciones del impacto del tratado.

3.7.2 Revisión documental

Se realizó una revisión de documentos oficiales, estudios académicos e informes institucionales relacionados con el sector agrícola y el CAFTA-DR.

3.8 Recolección y procesamiento de datos

La información fue recolectada mediante la aplicación directa de encuestas y la recopilación de fuentes secundarias. Posteriormente, los datos fueron organizados y analizados para identificar patrones, tendencias y relaciones entre variables.

En el caso de los datos cuantitativos, se realizó un análisis descriptivo que permitió observar comportamientos generales en precios, costos y condiciones económicas. Por su parte, la información cualitativa se utilizó para complementar el análisis, incorporando las experiencias y percepciones de los productores.

Una vez recolectada la información, se procedió a su organización y análisis con el fin de dar respuesta a los objetivos planteados en la investigación. Este proceso se desarrolló considerando tanto los datos cuantitativos obtenidos mediante la encuesta, como la información cualitativa relacionada con las percepciones de los productores.

En el caso del análisis cuantitativo, se utilizaron técnicas estadísticas de tipo descriptivo. Específicamente, se trabajó con frecuencias, porcentajes y algunos promedios, los cuales permitieron ordenar la información y visualizar de forma clara los comportamientos más relevantes dentro de la población estudiada. A través de estas técnicas se lograron identificar tendencias en variables como los costos de producción, los precios de venta, la participación de intermediarios y las condiciones económicas de los productores.

Este tipo de análisis resultó adecuado para el enfoque del estudio, ya que permitió presentar la información de manera comprensible y facilitar la interpretación de los resultados sin recurrir a procedimientos estadísticos complejos que no eran necesarios para los objetivos de la investigación.

Por otra parte, el análisis cualitativo se centró en la interpretación de las respuestas relacionadas con experiencias, opiniones y percepciones de los productores sobre el impacto del CAFTA-DR. Para ello, se realizó un proceso de revisión detallada de las respuestas, identificando ideas recurrentes y elementos comunes.

A partir de esta revisión, se organizaron las respuestas en categorías temáticas, tales como dificultades económicas, cambios en la comercialización, impacto en la vida familiar y estrategias

de adaptación. Este proceso permitió darle sentido a la información más allá de los datos numéricos, logrando una comprensión más completa del fenómeno estudiado.

En cuanto al *software* utilizado, el procesamiento de los datos se realizó principalmente mediante el uso de Microsoft Excel. Esta herramienta permitió organizar la información en tablas, calcular porcentajes y generar gráficos que facilitaron la visualización de los resultados. Además, fue utilizada como apoyo en la organización del análisis cualitativo, permitiendo agrupar las respuestas según las categorías identificadas.

Aunque no se utilizaron programas estadísticos especializados, el uso de Excel resultó suficiente para el tipo de análisis requerido, ya que permitió mantener un control ordenado de la información y facilitar su interpretación.

En conjunto, el análisis de los datos permitió integrar tanto la dimensión cuantitativa como cualitativa de la investigación, lo cual aportó una visión más completa de los efectos económicos y sociales del CAFTA-DR en los pequeños productores de papa y cebolla en los cantones de Oreamuno y Alvarado.

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE RESULTADOS

El presente capítulo se adentra en la realidad concreta de los pequeños productores de papa y cebolla en los cantones de Oreamuno y Alvarado y traslada el análisis desde el plano teórico hacia el terreno práctico y vivencial. Tras haber abordado los fundamentos conceptuales, el contexto histórico del comercio internacional y el marco metodológico que sustenta la investigación, se presenta aquí la evidencia empírica que permite responder la pregunta central de esta tesis: ¿qué transformaciones experimentaron realmente estas familias productoras desde la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos (CAFTA-DR)? A partir de testimonios, datos y experiencias locales, este capítulo expone los cambios económicos, sociales y productivos que han marcado la dinámica agrícola de la zona, permitiendo evaluar de manera crítica los efectos concretos del tratado en el ámbito rural cartaginés.

4.1 Introducción al análisis de resultados: Evaluación de los efectos económicos y sociales del Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana (CAFTA-DR) en pequeños productores de papa y cebolla en Oreamuno y Alvarado en la Provincia de Cartago

En este capítulo se presentan los resultados obtenidos a partir de la aplicación de las encuestas a los pequeños productores de papa y cebolla en los cantones de Oreamuno y Alvarado. El análisis se organiza en función de las variables principales definidas en la investigación: impacto económico e impacto social, lo que permite mantener una línea clara y coherente con los objetivos planteados.

Más allá de mostrar datos, lo que se busca es entender qué está pasando realmente con los productores. Por eso, cada resultado no se presenta de forma aislada, sino acompañado de su interpretación, tratando de explicar qué significan esos números en la práctica.

El análisis de los resultados se organiza en dos grandes dimensiones con el fin de responder de manera integral al objetivo general de la investigación. En primer lugar, se examinan los cambios económicos experimentados por los pequeños productores de papa y cebolla en los cantones de Oreamuno y Alvarado, particularmente en relación con la evolución de los precios,

los costos de producción y las dinámicas de comercialización. Posteriormente, se abordan los efectos sociales derivados de estas transformaciones, entendiendo que las variaciones económicas inciden directamente en las condiciones de vida de las familias productoras.

Esta secuencia responde a una lógica analítica que parte de los factores estructurales del mercado para luego profundizar en sus repercusiones en el ámbito social y comunitario. Los cambios económicos constituyen la base que permite comprender fenómenos como la inestabilidad del ingreso, la migración, el relevo generacional y las transformaciones en la organización familiar y productiva.

Asimismo, es importante señalar que los datos estadísticos permiten identificar tendencias, contrastar períodos y visualizar comportamientos generales del sector; sin embargo, no agotan la comprensión del fenómeno. Por esta razón, se integran también las voces de los productores, cuyos testimonios aportan una perspectiva cualitativa que da significado a las cifras y evidencia cómo los cambios asociados al CAFTA-DR se traducen en experiencias concretas dentro del territorio. De esta manera, el análisis combina evidencia cuantitativa y cualitativa para ofrecer una interpretación más profunda y contextualizada de la realidad estudiada.

4.1.1 Caracterización socioeconómica de los productores encuestados

Antes de analizar los impactos derivados del tratado, resulta fundamental comprender quiénes son los productores que forman parte de este estudio. No se trata únicamente de unidades productivas, sino de familias agricultoras con trayectorias, experiencias y condiciones particulares que influyen directamente en la manera en que enfrentan los cambios del entorno comercial.

En términos etarios, los productores encuestados tienen edades que oscilan entre los 24 y los 60 años. Esta amplitud refleja la coexistencia de generaciones distintas dentro de la actividad agrícola: por un lado, jóvenes que comienzan a incorporarse al sector y, por otro, agricultores con décadas de experiencia acumulada. Esta diversidad generacional incide tanto en las estrategias productivas como en la capacidad de adaptación frente a transformaciones económicas.

En cuanto al tamaño de las explotaciones, predominan las fincas pequeñas y medianas, característica propia de la agricultura familiar en Costa Rica. Respecto a la organización del trabajo, una minoría de productores trabaja de manera individual; sin embargo, la gran mayoría

desarrolla la actividad junto con su núcleo familiar. Esto evidencia el peso de la agricultura familiar como forma predominante de producción, donde las labores agrícolas no solo representan una actividad económica, sino también una dinámica de vida que involucra a distintos miembros del hogar.

Otro aspecto relevante es la limitada participación en asociaciones u organizaciones formales. La mayoría de los encuestados no pertenece a asociaciones de productores, lo que puede reducir su capacidad de negociación colectiva, acceso a información técnica o inserción en canales de comercialización más favorables. Finalmente, en términos de comercialización, se observa una fuerte dependencia de intermediarios. La mayor parte de los agricultores vende su producción a través de estos actores, mientras que solo un grupo reducido logra colocar directamente sus productos en ferias del agricultor. Esta situación influye en los márgenes de ganancia y en el poder de negociación de los productores, pues la intermediación suele concentrar parte significativa del valor final del producto.

Esta caracterización permite comprender que los datos presentados en los apartados siguientes no corresponden a cifras abstractas, sino a realidades concretas de pequeños y medianos agricultores que operan bajo condiciones estructurales específicas y que enfrentan los cambios del entorno comercial desde posiciones diferenciadas.

4.1.1.1 Análisis de los efectos económicos del CAFTA-DR (2010–2024). El análisis de los efectos económicos del CAFTA-DR en los pequeños productores de papa y cebolla en los cantones de Oreamuno y Alvarado permite identificar transformaciones relevantes en variables como los precios recibidos, los costos de producción y la rentabilidad de la actividad agrícola durante el período 2010–2024. En relación con la evolución de los precios recibidos por los productores, se observa un comportamiento inestable, caracterizado por variaciones significativas en períodos relativamente cortos. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), los precios de los alimentos han contribuido a incrementos en el Índice de Precios al Consumidor, aunque estos aumentos han sido leves, lo que evidencia que no se trata de un crecimiento sostenido en el tiempo (INEC, 2024).

Figura 8. Bienes y servicios con mayor efecto en la variación mensual del índice general, agosto 2024.

Bienes y servicios	Variación porcentual	Efecto	Bienes y servicios	Variación porcentual	Efecto
Subieron de precio			Bajaron de precio		
Tomate	24,68	0,117	Gasolina	-2,35	-0,103
Huevos	13,61	0,071	Papa	-13,13	-0,066
Zanahoria	42,28	0,048	Refrigeradora	-8,59	-0,033
Cebolla	6,44	0,034	Automóviles nuevos	-0,65	-0,023
Papel higiénico	5,65	0,031	Alimento para mascotas	-2,89	-0,022
Papaya	14,36	0,026	Boleto aéreo	-4,20	-0,022
Chocolates	9,71	0,018	Paquetes turísticos al extranjero	-1,86	-0,018
Cuaderno	3,09	0,017	Leche líquida	-1,68	-0,017
Chile dulce	9,55	0,015	Servicios de telecomunicaciones en paquetes	-1,10	-0,016
Casado	1,08	0,014	Televisor	-6,75	-0,015
Otros que subieron	0,88	0,274	Otros que bajaron	-0,79	-0,215

Fuente: INEC-Costa Rica. Índice de Precios al Consumidor base diciembre 2020, 2024.

Adicionalmente, se ha reportado que el precio de la papa ha experimentado aumentos importantes, alcanzando incrementos de hasta un 100% en un período de doce meses, lo cual refleja una alta volatilidad en el mercado (CRHoy, 2023). No obstante, este tipo de incremento responde a factores coyunturales, como variaciones en la oferta, y no garantiza una mejora estructural en los ingresos de los productores.

Por otra parte, la información del sector agrícola evidencia que los precios pueden variar dependiendo del canal de comercialización, lo que pone de manifiesto una distribución desigual del valor dentro de la cadena productiva. Desde este punto de vista, los productores no siempre reciben una proporción justa del precio final que paga el consumidor, lo cual limita sus ingresos reales (CNP, 2024).

En cuanto a la variación en los costos de producción, se identifica una tendencia general al aumento, especialmente en insumos como fertilizantes, semillas y agroquímicos, tal como se señala en el documento base de la investigación. Este incremento ha representado una de las principales presiones económicas para los pequeños productores, debido a la dependencia de insumos importados y a la volatilidad de sus precios.

No obstante, es importante destacar que existen excepciones dentro de esta tendencia general. Según información oficial, algunos insumos específicos, como los plaguicidas, han registrado disminuciones significativas en su precio, alcanzando reducciones de hasta un 58% en el año 2024 (Presidencia de la República, 2024). A pesar de ello, estas reducciones no han sido suficientes para contrarrestar el aumento generalizado en otros costos de producción, ni han logrado generar un alivio significativo en la estructura total de costos que enfrentan los productores. Asimismo, los costos asociados al transporte y la comercialización continúan representando un componente importante del gasto total, incrementando la presión sobre la rentabilidad de la actividad agrícola.

Al contrastar ambas variables, se evidencia que los costos de producción, en términos generales, han crecido más rápido que los precios recibidos por los productores, lo que ha generado una reducción en los márgenes de ganancia. Esta situación coloca a los pequeños productores en una condición de vulnerabilidad económica, por lo cual la actividad agrícola se mantiene con dificultades para generar excedentes o sostener procesos de inversión.

En resumen, los efectos económicos del CAFTA-DR reflejan un escenario caracterizado por la combinación de precios inestables y costos de producción elevados, en el cual, a pesar de reducciones puntuales en algunos insumos, la estructura general de costos continúa afectando la rentabilidad. Esto evidencia que la apertura comercial no ha garantizado condiciones económicas favorables para los pequeños productores de papa y cebolla, limitando la sostenibilidad de su actividad productiva en el largo plazo.

4.1.1.2 Competencia con productos importados. El análisis de la competencia con productos importados permite comprender cómo la apertura comercial asociada al CAFTA-DR ha incidido en las condiciones de mercado de los pequeños productores de papa y cebolla en los cantones de Oreamuno y Alvarado, particularmente en términos de presión sobre la producción nacional y su capacidad de comercialización.

En este contexto, se evidencia un incremento significativo en las importaciones de productos agrícolas, especialmente cebolla, lo cual ha generado efectos directos sobre el mercado interno. Datos recientes muestran que las importaciones de cebolla han aumentado de manera acelerada, pasando de volúmenes considerablemente menores en años anteriores a cifras mucho más elevadas en el período reciente, incluso con incrementos de hasta un 446% en las

importaciones realizadas por personas físicas en los últimos años (Semanario Universidad, 2025). Este crecimiento refleja una mayor apertura y facilidad para el ingreso de productos del exterior.

Asimismo, el aumento de las importaciones no solo se limita al volumen, sino también a su impacto en el mercado nacional. Se ha señalado que estas importaciones masivas han provocado una saturación del mercado interno, desplazando la producción nacional y afectando directamente a los agricultores locales, quienes enfrentan dificultades para comercializar sus cosechas (Semanario Universidad, 2025). Esta situación genera un escenario en el cual los productores perciben una fuerte presión competitiva, especialmente cuando los productos importados ingresan durante períodos de cosecha nacional.

En la misma línea, la Cámara Nacional de Agricultura ha advertido que el incremento de las importaciones, en algunos casos sin controles rigurosos, vulnera la producción local y pone en riesgo la sostenibilidad del sector agrícola (CRHoy, 2025). Esta preocupación evidencia que la competencia no siempre se da en condiciones equitativas, ya que los productores nacionales deben enfrentar no solo precios competitivos, sino también posibles debilidades en la regulación del ingreso de productos externos.

Desde el punto de vista normativo, la regulación del comercio agrícola establece lineamientos para el control de importaciones, particularmente en lo relacionado con aspectos fitosanitarios y de seguridad alimentaria (MAG, 2009). Sin embargo, la evidencia sugiere que la aplicación de estas medidas no siempre logra equilibrar la protección de la producción nacional con la apertura comercial, lo que contribuye a una mayor vulnerabilidad del sector productivo local.

Por otra parte, en cuanto a la inserción en la cadena de valor, se observa que los pequeños productores mantienen una alta dependencia de intermediarios para la comercialización de sus productos. Esta situación limita su capacidad de negociación en la fijación de precios, ya que no participan directamente en los mercados finales, donde se concentra una mayor proporción del valor agregado. Como resultado, los productores reciben precios menores en comparación con los precios finales al consumidor, lo que reduce sus márgenes de ganancia.

Además, la presión generada por las importaciones intensifica esta dependencia, ya que los intermediarios pueden optar por productos importados cuando estos resultan más accesibles o

competitivos, desplazando aún más la producción local. Esto refuerza una estructura de mercado desigual, donde los pequeños productores tienen un limitado control sobre las condiciones de comercialización.

En resumen, la competencia con productos importados ha configurado un entorno desafiante para los pequeños productores de papa y cebolla, caracterizado por el aumento sostenido de las importaciones, la saturación del mercado interno y la persistente dependencia de intermediarios. Estos factores, en conjunto, evidencian que la apertura comercial ha incrementado la presión sobre la producción nacional, limitando la capacidad de los productores para competir en condiciones equitativas y afectando su posición dentro de la cadena de valor.

4.1.1.3 Análisis de los efectos sociales del CAFTA-DR. Tras el análisis de las variables económicas, resulta necesario profundizar en los efectos sociales asociados a estas transformaciones, con el fin de comprender cómo los cambios en precios, costos y dinámicas de mercado impactan directamente la vida cotidiana de los pequeños productores de papa y cebolla en los cantones de Oreamuno y Alvarado. Más allá de los datos cuantitativos, estos efectos reflejan las condiciones reales en las que se desarrolla la actividad agrícola y las estrategias que adoptan las familias para sostener su subsistencia.

En relación con el impacto en el empleo familiar, se observa que la actividad agrícola continúa dependiendo en gran medida del trabajo del núcleo familiar; sin embargo, las dificultades económicas han generado ajustes en la organización del trabajo. La reducción en los márgenes de ganancia ha limitado la capacidad de contratar mano de obra externa, lo que incrementa la carga laboral dentro de la familia y, en algunos casos, obliga a diversificar fuentes de ingreso fuera de la finca. La Alianza para la Sostenibilidad Agrícola en 2024 anunció que: “La crítica situación que enfrenta el sector agropecuario amenaza la estabilidad de más de 500 familias que dependen de esa actividad económica en Costa Rica”. Esto evidencia una transición desde modelos de producción más amplios hacia esquemas de subsistencia más restringidos.

En cuanto a la migración y el relevo generacional, se identifican tendencias que reflejan un debilitamiento en la continuidad de la actividad agrícola. La pobreza, la inseguridad alimentaria, la falta de empleo, el cambio climático y la degradación del medio ambiente son algunas de las causas subyacentes de la migración (FAO, 2016). Además, las condiciones de inestabilidad económica, sumadas a la incertidumbre del mercado, han

reducido el atractivo de la agricultura para las nuevas generaciones. Como resultado, muchos jóvenes optan por migrar hacia zonas urbanas en busca de mejores oportunidades laborales y educativas, lo que contribuye al envejecimiento progresivo de la población agrícola y pone en riesgo la sostenibilidad futura del sector.

Respecto a las condiciones de vida y la estabilidad de los ingresos, los cambios económicos analizados previamente se traducen en una creciente incertidumbre para las familias productoras. La volatilidad de los precios, junto con el aumento de los costos de producción, genera ingresos irregulares que dificultan la planificación financiera y afectan la seguridad económica del hogar. Esta situación impacta aspectos fundamentales como el acceso a servicios, la educación y la calidad de vida, evidenciando que la actividad agrícola ya no garantiza estabilidad como en períodos anteriores.

Es importante considerar que, según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la agricultura continúa siendo el eje central de los medios de vida en las zonas rurales; sin embargo, estas poblaciones suelen enfrentarse a limitaciones estructurales como mercados fragmentados, débil acceso a infraestructura y baja conectividad con mercados más amplios, lo que incrementa su vulnerabilidad económica. Asimismo, la FAO señala que los desafíos actuales como el comercio internacional, el cambio climático y las desigualdades territoriales exigen enfoques más integrales para garantizar no solo la productividad, sino también la mejora de las condiciones de vida y la resiliencia de los hogares rurales.

Finalmente, en relación con la cohesión comunitaria y la organización colectiva, se observa un panorama mixto. Por un lado, la presión del mercado y la competencia han debilitado algunas formas tradicionales de organización, debido a la competencia entre productores y la falta de condiciones equitativas. Por otro lado, también se identifican esfuerzos de asociación como estrategias para enfrentar las dificultades del entorno, aunque estos no siempre logran consolidarse de manera sostenida.

En este sentido, la evidencia sugiere que la comunidad cumple un papel fundamental en el bienestar agrícola, al funcionar como una red de apoyo que permite a los productores enfrentar las incertidumbres económicas y productivas (Life style, 2024). La interacción entre agricultores facilita el intercambio de conocimientos, el acceso compartido a recursos y el fortalecimiento del aprendizaje colectivo, lo que contribuye a mejorar la capacidad de adaptación frente a los cambios

del mercado. Además, la organización comunitaria puede generar beneficios económicos concretos, como una mayor capacidad de negociación y mejores condiciones de comercialización al actuar de manera colectiva.

Asimismo, la cohesión comunitaria no solo tiene implicaciones económicas, sino también sociales y emocionales, ya que reduce el aislamiento de los productores y fortalece el sentido de pertenencia y apoyo mutuo. Estas redes sociales permiten enfrentar de manera más resiliente situaciones adversas como la volatilidad de precios o la competencia con productos importados, al proporcionar un entorno de cooperación en lugar de competencia individual.

No obstante, cuando estas redes comunitarias se debilitan, también se reduce la capacidad de respuesta colectiva ante los desafíos del sector agrícola, lo que incrementa la vulnerabilidad de los productores. Por ello, aunque existe conciencia sobre la importancia de la organización colectiva, las condiciones estructurales del mercado y las dinámicas de competencia limitan su fortalecimiento, evidenciando la necesidad de promover estrategias que consoliden el capital social y la cooperación dentro de las comunidades rurales.

4.1.1.4 Cómo perciben el tratado quienes lo viven. La comprensión del impacto del CAFTA-DR no estaría completa sin considerar la percepción de los pequeños productores de papa y cebolla en los cantones de Oreamuno y Alvarado, quienes experimentan de manera directa los efectos de la apertura comercial. En este apartado se recogen sus valoraciones, las cuales permiten interpretar cómo los cambios económicos y sociales analizados previamente son entendidos desde la experiencia cotidiana.

En términos generales, la percepción predominante entre los productores tiende a ser crítica, ya que el CAFTA-DR es visto más como una amenaza que como una oportunidad. Esta valoración se fundamenta en la creciente competencia con productos importados, la inestabilidad de los precios y la dificultad para mantener la rentabilidad de la actividad agrícola. Aunque algunos productores reconocen que el tratado ha generado beneficios a nivel macroeconómico, consideran que estos no se han traducido en mejoras concretas para el pequeño agricultor.

En relación con el apoyo del Estado, se identifica una percepción de insuficiencia en las políticas públicas dirigidas al sector. Los productores manifiestan que, si bien existen programas de apoyo, estos no logran responder de manera efectiva a las necesidades reales del campo, especialmente en aspectos como el acceso a mercados, la regulación de importaciones y la

reducción de costos de producción. Esta percepción refuerza la idea de una brecha entre la política comercial y la realidad del sector agrícola de pequeña escala.

Asimismo, en cuanto a los beneficios del tratado, la mayoría de los productores considera que el CAFTA-DR los ha colocado en una situación de desventaja, debido a la competencia con productos importados que, en muchos casos, ingresan en condiciones más favorables. Esta situación genera una percepción de desigualdad en las reglas del mercado, donde los productores locales deben enfrentar mayores costos y menores márgenes de ganancia.

No obstante, también se identifican algunas percepciones más matizadas, donde ciertos productores reconocen la importancia de adaptarse a un entorno de mayor apertura comercial, aunque señalan que dicha adaptación requiere condiciones que actualmente no están plenamente garantizadas, como acceso a tecnología, financiamiento y mercados más justos.

En conclusión, las percepciones de los productores reflejan una valoración mayoritariamente desfavorable del CAFTA-DR, caracterizada por la sensación de vulnerabilidad, falta de apoyo institucional y desventaja competitiva. Estas percepciones no solo complementan el análisis económico y social, sino que evidencian la necesidad de incorporar la experiencia de los actores locales en la formulación de políticas públicas, con el fin de construir estrategias más inclusivas y acordes con la realidad del sector agrícola.

4.2 Discusión de resultados a la luz del marco teórico

Los resultados obtenidos permiten establecer un diálogo crítico entre la evidencia empírica y los principales enfoques teóricos abordados en el marco conceptual de la investigación. En este sentido, más que confirmar de manera absoluta una teoría específica, los hallazgos reflejan una realidad compleja donde convergen elementos de la teoría de la ventaja comparativa, la teoría de la dependencia y los enfoques sobre cadenas globales de valor.

Desde la perspectiva de la teoría de la ventaja comparativa, el CAFTA-DR plantea que los países deben especializarse en aquellos productos en los que poseen mayores eficiencias relativas, generando beneficios a partir del comercio internacional. Sin embargo, los resultados evidencian que, en el caso de los pequeños productores de papa y cebolla en Oreamuno y Alvarado, esta lógica no se cumple plenamente. A pesar de tratarse de productos tradicionalmente cultivados en el país,

los productores enfrentan dificultades para competir con importaciones, lo que sugiere que la apertura comercial no ha fortalecido su posición, sino que ha expuesto debilidades estructurales como altos costos de producción y limitada capacidad de innovación.

Por otra parte, los hallazgos presentan afinidad con elementos de la teoría de la dependencia, al evidenciar que los pequeños productores se encuentran en una posición vulnerable dentro del sistema económico. La creciente presencia de productos importados, junto con la dependencia de insumos agrícolas externos, refleja una estructura en la que los actores locales tienen un margen limitado de control sobre las condiciones del mercado. Esta situación se traduce en una dependencia tanto de factores externos como de intermediarios internos, lo que restringe la autonomía económica del productor y reproduce condiciones de desigualdad.

Asimismo, el análisis permite incorporar el enfoque de las cadenas de valor, donde se observa que los pequeños productores ocupan eslabones de bajo valor agregado dentro del proceso productivo. La dependencia de intermediarios para la comercialización y la limitada participación en la fijación de precios evidencian una posición débil dentro de la cadena, en la cual los mayores beneficios económicos se concentran en etapas posteriores, como la distribución y venta final. Esto coincide con la idea de que, en contextos de apertura comercial, los actores con menor capacidad organizativa y tecnológica tienden a quedar relegados dentro de estas estructuras.

Adicionalmente, los efectos sociales identificados como la migración, el debilitamiento del relevo generacional y la inestabilidad de los ingresos; refuerzan la interpretación de que los impactos del comercio internacional no son únicamente económicos, sino también estructurales. Estos resultados evidencian que la integración a mercados globales, sin mecanismos adecuados de acompañamiento, puede generar procesos de exclusión y transformación social en los territorios rurales.

Por lo tanto, los resultados de la investigación no contradicen completamente las teorías analizadas, pero sí evidencian sus limitaciones cuando se aplican a contextos locales específicos. La teoría de la ventaja comparativa resulta insuficiente para explicar las desigualdades observadas, mientras que los enfoques de dependencia y cadenas de valor ofrecen herramientas más adecuadas para comprender la posición vulnerable de los pequeños productores. De esta manera, la realidad de Oreamuno y Alvarado refleja la necesidad de interpretar las teorías económicas desde una

perspectiva crítica y contextualizada, que considere las particularidades del desarrollo rural y las asimetrías presentes en el comercio internacional.

4.3 Síntesis general de hallazgos

El análisis del período 2010–2024 permite construir una visión integral y matizada sobre los efectos del CAFTA-DR en los pequeños productores de papa y cebolla en los cantones de Oreamuno y Alvarado. A partir de la articulación de los resultados económicos, sociales y perceptuales, se evidencia que la apertura comercial ha reconfigurado las dinámicas productivas y territoriales, generando impactos diferenciados que no pueden entenderse de manera lineal.

En el plano económico, más que observar únicamente variaciones en precios o costos, se identifica una transformación en la forma en que los productores se relacionan con el mercado. La volatilidad de los precios no solo afecta los ingresos, sino que introduce un componente constante de incertidumbre que condiciona la toma de decisiones productivas, como la planificación de siembra, la inversión en insumos o la diversificación de cultivos. Paralelamente, el aumento en los costos de producción ha obligado a los productores a ajustar sus estrategias, priorizando la reducción de gastos, el uso más intensivo de recursos propios y, en algunos casos, la disminución de la escala productiva.

En cuanto a la competencia con productos importados, los hallazgos evidencian que su impacto va más allá de la simple sustitución de productos en el mercado. La presencia creciente de importaciones ha modificado las reglas de funcionamiento del mercado local, generando presiones que afectan los tiempos de comercialización, los precios de venta y la capacidad de colocación de la producción nacional. Esta situación ha reforzado una lógica de mercado en la que los pequeños productores deben adaptarse constantemente a condiciones externas sobre las cuales tienen escaso control, lo que incrementa su vulnerabilidad.

Desde una perspectiva social, los efectos identificados reflejan procesos de ajuste que inciden directamente en la estructura familiar y comunitaria. La necesidad de sostener la actividad agrícola en un contexto de incertidumbre ha llevado a las familias a reorganizar el trabajo, combinar fuentes de ingreso y replantear sus expectativas a futuro. En este escenario, la migración de jóvenes no solo responde a la búsqueda de mejores oportunidades, sino que también evidencia

una pérdida de confianza en la viabilidad de la agricultura como proyecto de vida, lo que plantea desafíos importantes para la continuidad del sector.

Asimismo, las dinámicas comunitarias muestran tensiones entre la necesidad de colaborar y las presiones competitivas del mercado. Aunque persisten iniciativas de organización colectiva, estas enfrentan limitaciones para consolidarse de manera sostenida, lo que reduce su capacidad de incidir en mejores condiciones de comercialización o acceso a recursos. No obstante, estas experiencias también reflejan que existen bases sociales sobre las cuales se podrían fortalecer estrategias más colaborativas en el futuro.

En relación con las percepciones de los productores, se confirma que su valoración del CAFTA-DR está profundamente influenciada por su experiencia cotidiana. Más allá de los planteamientos teóricos sobre los beneficios del comercio internacional, los productores interpretan el tratado a partir de sus efectos concretos en sus ingresos, su estabilidad laboral y sus oportunidades de desarrollo. Esto explica por qué predomina una percepción de desventaja, acompañada de una sensación de escaso respaldo institucional frente a los desafíos que enfrentan.

En términos generales, los hallazgos permiten responder a la pregunta de investigación señalando que el CAFTA-DR ha contribuido a profundizar condiciones de vulnerabilidad preexistentes en los pequeños productores de papa y cebolla, al tiempo que ha impulsado procesos de adaptación que, aunque limitados, evidencian la capacidad de respuesta del sector. Los resultados no reflejan un escenario completamente negativo ni positivo, sino una realidad intermedia en la que coexisten dificultades estructurales, ajustes constantes y oportunidades puntuales que no han sido plenamente aprovechadas.

En consecuencia, el análisis realizado pone de manifiesto la necesidad de comprender la apertura comercial desde una perspectiva territorial y diferenciada, reconociendo que sus efectos dependen de las condiciones específicas de los actores involucrados. En el caso de Oreamuno y Alvarado, esta experiencia evidencia que los beneficios del comercio internacional no se distribuyen de manera homogénea, y que su aprovechamiento requiere de condiciones complementarias que permitan reducir brechas y fortalecer la resiliencia del sector agrícola.

4.4 Impacto económico del CAFTA-DR en los productores

4.4.1 Costos de producción

Uno de los aspectos más evidentes en los resultados es el aumento en los costos de producción. La mayoría de los productores encuestados coincide en que los insumos agrícolas — como fertilizantes, semillas y agroquímicos— han incrementado su precio en los últimos años.

Este comportamiento refleja una presión constante sobre la actividad productiva. Aunque los agricultores continúan produciendo, lo hacen con márgenes cada vez más ajustados, lo que limita su capacidad de reinversión.

En términos prácticos, esto significa que producir lo mismo hoy cuesta más, pero no necesariamente se gana más por ello. Esta situación se identifica como un impacto económico negativo, ya que afecta directamente la rentabilidad de la actividad agrícola.

Además, este aumento en los costos no puede analizarse de forma aislada, sino en relación con la estructura del mercado agrícola, caracterizada por una alta dependencia de insumos importados. En este sentido, los productores no tienen control sobre la variación de precios, lo que incrementa su vulnerabilidad frente a factores externos como el tipo de cambio o las dinámicas del comercio internacional.

Asimismo, el incremento en los costos reduce la capacidad de los productores para invertir en mejoras tecnológicas o prácticas más sostenibles, lo que limita su competitividad a mediano y largo plazo. Esto genera un círculo en el que los agricultores continúan produciendo bajo condiciones cada vez más restrictivas, sin lograr mejorar significativamente su productividad ni sus ingresos.

Este comportamiento refleja una presión constante sobre la actividad productiva; sin embargo, más allá de una simple variación de precios, este resultado puede interpretarse desde la teoría de la dependencia. La creciente necesidad de adquirir insumos importados evidencia que los productores no controlan los factores clave de su producción, quedando sujetos a dinámicas externas como el tipo de cambio y los mercados internacionales. En este sentido, la apertura comercial no ha reducido costos, como sugeriría la teoría de la ventaja comparativa, sino que ha reforzado una estructura de dependencia en la que los pequeños productores asumen riesgos sin

tener control sobre los precios de los insumos. Esto limita su autonomía productiva y reduce su capacidad de adaptación en el largo plazo

4.4.2 Precios de venta y márgenes de ganancia

Al analizar los precios de venta, se observa que estos no han crecido al mismo ritmo que los costos de producción. En algunos casos, incluso se mantienen inestables o sujetos a variaciones según la época del año, lo que genera una situación complicada para los productores, ya que el margen de ganancia se reduce. Es decir, aunque vendan su producto, el dinero que reciben no siempre compensa el esfuerzo y la inversión realizada.

Este resultado permite identificar una relación directa entre la apertura comercial y la presión sobre los precios, donde los productores locales deben competir con productos importados en condiciones que muchas veces no son equivalentes.

A esta situación se suma la volatilidad del mercado agrícola, donde los precios pueden fluctuar considerablemente en cortos periodos de tiempo y generar incertidumbre en la toma de decisiones productivas. Los agricultores, en muchos casos, siembran sin tener certeza del precio al que venderán su cosecha, lo que incrementa el riesgo económico de la actividad.

De igual manera, esta dinámica evidencia una limitada capacidad de los productores para influir en la formación de precios, lo que los coloca en una posición pasiva dentro del mercado. Esta condición refuerza las desigualdades estructurales existentes y dificulta la posibilidad de mejorar sus condiciones económicas.

Esta dinámica puede analizarse críticamente desde la teoría de la ventaja comparativa, la cual plantea que la apertura comercial debería generar eficiencias y mejores condiciones de mercado. No obstante, los resultados muestran que, en la práctica, los pequeños productores no logran beneficiarse de estas supuestas ventajas, ya que enfrentan precios inestables y márgenes reducidos. En contraste, desde el enfoque de cadenas de valor, se evidencia que los productores ocupan una posición débil en la estructura del mercado, participando en eslabones donde el valor agregado es bajo, mientras que los mayores beneficios se concentran en etapas posteriores como la distribución y comercialización final.

4.4.3 Dependencia de intermediarios

Otro elemento importante es la alta dependencia de intermediarios en la comercialización. Una parte significativa de los productores vende su cosecha a través de terceros, lo que limita su capacidad de negociación. Esta situación tiene dos efectos claros:

- El productor recibe un precio menor por su producto
- El productor pierde control sobre la comercialización.

Aunque los intermediarios cumplen una función necesaria, también concentran una parte importante del valor dentro de la cadena, lo que deja a los productores en una posición menos favorable.

Este aspecto refuerza la idea de un impacto económico desigual, donde los beneficios del mercado no se distribuyen de forma equitativa.

Adicionalmente, la dependencia de intermediarios no solo afecta el precio final que recibe el productor, sino también su acceso a información clave sobre el mercado, como tendencias de precios, demanda y oportunidades de comercialización. Esta falta de información limita su capacidad de tomar decisiones estratégicas y de explorar alternativas más rentables.

La intermediación se convierte en un factor que perpetúa la desigualdad dentro de la cadena de valor, ya que los productores continúan ocupando el eslabón con menor capacidad de captura de valor agregado.

Esta situación no solo refleja una limitación comercial, sino que puede interpretarse desde el enfoque de cadenas de valor, donde los pequeños productores se ubican en los eslabones iniciales del proceso productivo, caracterizados por una baja captura de valor. La concentración del poder en intermediarios evidencia una estructura desigual en la que los actores con mayor acceso a mercados y redes de comercialización controlan la formación de precios. Desde esta perspectiva, la apertura comercial no ha democratizado el acceso al mercado, sino que ha profundizado las asimetrías existentes dentro de la cadena productiva.

4.4.4 Acceso a mercados

En cuanto al acceso a nuevos mercados, los resultados muestran que la mayoría de los pequeños productores no ha logrado integrarse a mercados internacionales ni diversificar significativamente sus canales de venta.

Esto evidencia que, aunque el CAFTA-DR abrió oportunidades a nivel macro, estas no se han traducido de forma directa en beneficios para este grupo específico.

Esta limitada inserción puede explicarse por múltiples factores, como la falta de capacidad productiva para cumplir con volúmenes constantes, el cumplimiento de estándares de calidad y la ausencia de redes de comercialización adecuadas. En consecuencia, los pequeños productores permanecen concentrados en mercados locales o tradicionales, donde las condiciones de competencia son menos favorables.

Asimismo, la falta de diversificación en los canales de venta aumenta la vulnerabilidad de los productores, ya que dependen de un número reducido de compradores, lo que reduce aún más su poder de negociación.

Este resultado cuestiona directamente los postulados de la teoría de la ventaja comparativa, que asume que la liberalización del comercio facilita la inserción de los productores en mercados más amplios. En el caso analizado, la evidencia muestra que dicha inserción está condicionada por factores estructurales como el acceso a tecnología, financiamiento y redes de comercialización, lo que limita la capacidad de los pequeños productores para aprovechar las oportunidades del comercio internacional. En este sentido, la apertura comercial beneficia de manera diferenciada a los actores según sus capacidades, reproduciendo desigualdades en lugar de reducirlas.

4.5 Impacto social en los productores y sus familias

4.5.1 Estabilidad de ingresos

Los resultados reflejan que los ingresos de los productores son inestables y dependen de múltiples factores, como el clima, los precios del mercado y los costos de producción.

Esta inestabilidad genera incertidumbre en las familias, dificultando la planificación económica y afectando la calidad de vida.

Además, la variabilidad en los ingresos impide la generación de ahorro y limita la posibilidad de enfrentar imprevistos, lo que incrementa la vulnerabilidad económica de los hogares rurales.

4.5.2 Empleo familiar

En muchos casos, la actividad agrícola sigue siendo sostenida por la familia. Sin embargo, los resultados muestran que algunos miembros del hogar han tenido que buscar otras fuentes de ingreso fuera del sector agrícola, lo que indica que la actividad, por sí sola, ya no garantiza el sustento económico completo.

Esta diversificación de ingresos, aunque necesaria, también refleja una pérdida de centralidad de la actividad agrícola dentro de la economía familiar, lo que puede debilitar la continuidad del trabajo en el campo.

4.5.3 Migración y relevo generacional

Uno de los hallazgos más relevantes es la tendencia a la migración, especialmente de los jóvenes. Muchos prefieren buscar oportunidades en zonas urbanas, lo que provoca un envejecimiento de la población agrícola.

Este fenómeno no solo tiene implicaciones económicas, sino también sociales, ya que afecta la continuidad de la actividad agrícola en las comunidades.

A largo plazo, esta tendencia podría comprometer la sostenibilidad del sector, debido a la falta de relevo generacional y a la pérdida de conocimientos tradicionales asociados a la producción agrícola.

Este fenómeno puede interpretarse más allá de una decisión individual, como una consecuencia estructural de las transformaciones del mercado agrícola. Desde la teoría de la dependencia, la migración refleja la incapacidad del sistema económico para sostener condiciones de vida dignas en el ámbito rural, lo que obliga a los individuos a buscar alternativas fuera del sector. Asimismo, este proceso evidencia cómo la apertura comercial, al generar presiones sobre la rentabilidad agrícola, contribuye indirectamente al debilitamiento del tejido social y productivo en las comunidades rurales.

4.5.4 Condiciones de vida

En cuanto a las condiciones de vida, los resultados muestran que, aunque algunos productores logran mantenerse, existe una sensación general de dificultad económica; esto se traduce en limitaciones para mejorar la vivienda, acceder a servicios o garantizar estabilidad a largo plazo.

A esta situación se suma el impacto en la salud física y emocional de los productores, derivado de las condiciones laborales exigentes y la incertidumbre económica. La combinación de esfuerzo físico constante y presión financiera contribuye a un deterioro progresivo del bienestar general, lo que afecta tanto a los productores como a sus familias.

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones

A partir del análisis realizado, es posible afirmar que el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana (CAFTA-DR) ha generado efectos diferenciados en los pequeños productores de papa y cebolla en los cantones de Oreamuno y Alvarado. Si bien, desde la perspectiva de la teoría de la ventaja comparativa, la apertura comercial debería favorecer una asignación más eficiente de los recursos y generar beneficios para todos los actores involucrados, la evidencia empírica demuestra que dichos beneficios no se han distribuido de manera equitativa. En este caso, los pequeños productores no han logrado posicionarse en condiciones competitivas, lo que evidencia las limitaciones de esta teoría cuando se aplica a contextos rurales con debilidades estructurales.

En el plano económico, los resultados reflejan un escenario que puede interpretarse con mayor precisión desde la teoría de la dependencia. El aumento sostenido en los costos de producción, particularmente en insumos agrícolas importados, revela una inserción subordinada de los productores en el sistema económico, donde factores externos condicionan directamente su capacidad productiva. Esta dependencia limita su autonomía y los expone a dinámicas de mercado sobre las cuales tienen escaso control. Al mismo tiempo, la inestabilidad en los precios de venta y la reducción de los márgenes de ganancia evidencian que la apertura comercial no ha generado un entorno de estabilidad ni de mejora sostenida, sino más bien una mayor vulnerabilidad económica.

Asimismo, la fuerte dependencia de intermediarios en la comercialización puede analizarse desde el enfoque de cadenas de valor. Los pequeños productores se ubican en los eslabones iniciales del proceso productivo, caracterizados por una baja captura de valor agregado, mientras que los mayores beneficios se concentran en etapas posteriores como la distribución y la comercialización final. Esta estructura evidencia una desigualdad en la distribución del valor dentro del mercado, donde los productores tienen una capacidad limitada de negociación y una participación restringida en la formación de precios. En este sentido, la apertura comercial no ha transformado esta estructura, sino que ha tendido a reproducirla.

Por otra parte, el limitado acceso a nuevos mercados cuestiona directamente los postulados de la teoría de la ventaja comparativa. Aunque el CAFTA-DR ha ampliado las oportunidades a

nivel macroeconómico, los pequeños productores no han logrado integrarse a mercados internacionales ni diversificar significativamente sus canales de comercialización. Esto demuestra que la inserción en el comercio internacional no depende únicamente de la liberalización del mercado, sino también de capacidades estructurales como el acceso a tecnología, financiamiento, infraestructura y redes de comercialización, las cuales no están igualmente distribuidas entre los actores.

En el plano social, los efectos del CAFTA-DR trascienden lo económico y se manifiestan en transformaciones estructurales dentro de las comunidades rurales. La inestabilidad de los ingresos y la reducción de la rentabilidad agrícola han obligado a las familias a diversificar sus fuentes de ingreso, lo que refleja un debilitamiento del rol central de la agricultura en la economía familiar. Desde la teoría de la dependencia, esta situación puede interpretarse como un proceso de ajuste estructural en el que los sectores más vulnerables deben adaptarse a condiciones impuestas por el mercado global.

Asimismo, el fenómeno de la migración, especialmente entre la población joven, evidencia una pérdida de viabilidad de la agricultura como proyecto de vida. Este proceso no solo responde a decisiones individuales, sino que refleja transformaciones más profundas en la estructura económica y social del territorio. La salida de jóvenes del sector agrícola genera un debilitamiento del relevo generacional y compromete la sostenibilidad futura de la actividad, lo que puede interpretarse como una consecuencia indirecta de las dinámicas del comercio internacional en contextos locales.

En términos generales, los resultados permiten concluir que el CAFTA-DR no ha tenido un impacto uniforme, sino que ha profundizado desigualdades preexistentes. Mientras algunos sectores con mayores capacidades han logrado beneficiarse de la apertura comercial, los pequeños productores enfrentan limitaciones estructurales que les impiden competir en igualdad de condiciones. Este hallazgo refuerza la pertinencia de los enfoques de dependencia y cadenas de valor para comprender las asimetrías del sistema económico internacional, frente a las limitaciones explicativas de la teoría de la ventaja comparativa en contextos específicos.

En este sentido, resulta fundamental reconocer que la apertura comercial, por sí sola, no garantiza el desarrollo equitativo. La evidencia muestra que, en ausencia de políticas públicas complementarias, los beneficios del comercio tienden a concentrarse en los actores con mayores

recursos y capacidades, reproduciendo desigualdades estructurales. Por ello, el fortalecimiento del acompañamiento institucional se vuelve un elemento clave para equilibrar estas condiciones, mediante el acceso a financiamiento, asistencia técnica, innovación agrícola y mejora en los sistemas de comercialización.

De igual manera, la promoción de esquemas de asociatividad entre productores puede interpretarse como una estrategia para reposicionar a los pequeños agricultores dentro de la cadena de valor. La organización colectiva permite incrementar el poder de negociación, reducir costos y facilitar el acceso a mercados más competitivos, contribuyendo a una distribución más equitativa del valor generado.

Asimismo, la diversificación productiva y la agregación de valor representan mecanismos fundamentales para romper con la dependencia de estructuras productivas limitadas. Desde el enfoque de cadenas de valor, estas estrategias permiten a los productores avanzar hacia eslabones con mayor valor agregado, mejorando su posición dentro del mercado y reduciendo su vulnerabilidad.

Finalmente, esta investigación pone en evidencia la necesidad de replantear el análisis de los tratados comerciales desde una perspectiva crítica e inclusiva. Más allá del crecimiento económico agregado, es necesario evaluar cómo se distribuyen los beneficios y quiénes quedan excluidos de estos procesos. En este caso, los pequeños productores de Oreamuno y Alvarado evidencian que la integración al comercio internacional puede generar efectos desiguales cuando no se consideran las condiciones estructurales de los actores involucrados, lo que refuerza la importancia de diseñar políticas que promuevan un desarrollo más equitativo y sostenible.

5.2 Recomendaciones

A partir de las conclusiones obtenidas, se plantean una serie de recomendaciones orientadas a mejorar las condiciones económicas y sociales de los pequeños productores analizados. Estas propuestas no se conciben como soluciones definitivas, sino como lineamientos estratégicos basados en la realidad observada, que buscan contribuir al fortalecimiento del sector agrícola frente a los desafíos derivados de la apertura comercial. Las recomendaciones se estructuran en función

de los objetivos específicos de la investigación, con el fin de mantener coherencia entre el análisis realizado y las acciones sugeridas.

Con respecto al objetivo específico número uno, se recomienda:

- Implementar programas de gestión de costos y eficiencia productiva, mediante el acompañamiento técnico continuo por parte de instituciones públicas, orientado a optimizar el uso de insumos, mejorar prácticas agrícolas y reducir desperdicios. Esto permitiría disminuir la presión que generan los altos costos de producción y aumentar la rentabilidad sin necesidad de incrementar significativamente la inversión.
- Desarrollar mecanismos de estabilización de ingresos agrícolas, tales como seguros de cosecha, fondos de contingencia o esquemas de precios de referencia, que permitan amortiguar los efectos de la volatilidad del mercado. Estas herramientas contribuirían a brindar mayor seguridad económica a los productores, facilitando la planificación a mediano y largo plazo.
- Fortalecer el acceso a información de mercado en tiempo real, a través de plataformas digitales o sistemas de monitoreo accesibles, que permitan a los productores conocer tendencias de precios, demanda y condiciones de comercialización. Esto favorecería la toma de decisiones más estratégicas en cuanto a producción, almacenamiento y venta.
- Facilitar el acceso a financiamiento adaptado al pequeño productor, con condiciones flexibles y tasas preferenciales, que permita la inversión en tecnología, infraestructura y mejora productiva. Esto resulta clave para reducir brechas estructurales frente a otros actores del mercado.

Con respecto al objetivo específico número dos, se recomienda:

- Establecer mecanismos más efectivos de monitoreo y regulación de importaciones, especialmente durante los períodos de cosecha nacional, con el fin de evitar la saturación del mercado interno y proteger la producción local, lo que puede incluir controles más rigurosos, planificación de contingentes y coordinación interinstitucional.
- Promover el desarrollo de circuitos cortos de comercialización, como ferias del agricultor fortalecidas, mercados locales permanentes y venta directa a consumidores o

instituciones públicas. Estas estrategias permitirían reducir la dependencia de intermediarios y mejorar los ingresos del productor al capturar un mayor porcentaje del precio final.

- Impulsar la asociatividad y el cooperativismo agrícola, fomentando la organización colectiva de los productores para realizar compras conjuntas de insumos, compartir infraestructura y comercializar de manera agrupada, lo que incrementaría su poder de negociación y reduciría costos operativos.
- Fomentar procesos de agregación de valor, como el empaque, la transformación o la diferenciación del producto (por ejemplo, producción orgánica o certificada), con el objetivo de mejorar la competitividad frente a productos importados y acceder a nichos de mercado más rentables.

En cuanto al objetivo específico número tres, se recomienda:

- Desarrollar programas integrales de apoyo al ingreso rural, que incluyan incentivos económicos, capacitación y diversificación productiva, con el fin de reducir la vulnerabilidad de las familias ante la inestabilidad del mercado agrícola.
- Implementar estrategias de relevo generacional, mediante programas que incentiven la participación de jóvenes en la agricultura, incluyendo acceso a financiamiento, formación técnica, innovación tecnológica y oportunidades de emprendimiento rural, lo que permitiría asegurar la continuidad del sector y evitar su envejecimiento progresivo.
- Fortalecer la organización comunitaria y el capital social, promoviendo espacios de cooperación entre productores que faciliten el intercambio de conocimientos, la colaboración y el apoyo mutuo, acciones que contribuirían a mejorar la resiliencia frente a crisis económicas y productivas.
- Mejorar el acceso a servicios básicos y oportunidades en zonas rurales, como educación, conectividad y asistencia técnica, con el fin de elevar la calidad de vida y reducir la necesidad de migración hacia zonas urbanas.

Con respecto al objetivo específico número cuatro, se recomienda:

- Incorporar mecanismos de participación activa de los productores en la toma de decisiones, especialmente en el diseño y evaluación de políticas comerciales y agrícolas, lo que permitiría generar políticas más ajustadas a la realidad del sector y aumentar su legitimidad.
- Fortalecer la comunicación entre instituciones públicas y productores, asegurando que la información sobre programas, beneficios y regulaciones sea clara, accesible y oportuna, con el fin de reducir la percepción de abandono institucional y facilitar el aprovechamiento de oportunidades existentes.
- Diseñar políticas diferenciadas para pequeños productores, que reconozcan sus limitaciones estructurales y eviten la aplicación de enfoques homogéneos que no responden a sus necesidades específicas.
- Se recomienda diseñar e implementar un enfoque integral de política pública, que articule la apertura comercial con el desarrollo rural, la protección social y el fortalecimiento productivo. Esto implica no solo promover la competitividad, sino también garantizar condiciones más equitativas para los pequeños productores.
- Integrar el enfoque territorial en las políticas agrícolas y comerciales, considerando las particularidades de regiones como Oreamuno y Alvarado, para asegurar que las intervenciones respondan a las realidades locales y no a modelos generalizados.

LISTA DE REFERENCIAS

- Agriculture Institute. (2025). Agricultural Marketing Channels: Types and Importance. <https://agriculture.institute/agripreneurship/agricultural-marketing-channels-types-importance/>
- Angulo, V. (2017). Resultados comerciales del CAFTA-RD en el sector agropecuario costarricense: 2009-2015. [Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica]. <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/server/api/core/bitstreams/cf1f21c3-0be0-4165-bec5-22a6416af520/content>
- Baptista, P. Fernández, C. y Hernández, R. (1996). Metodología de la investigación. (1. A edición.). México: Editorial McGraw-Hill Interamericana, S.A.
- Barboza, D. (2021). Optimización económica para el cultivo de papa, zanahoria y cebolla en Cartago, Costa Rica. Revista de Ciencias Agrícolas. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/tem/v34n4/0379-3982-tem-34-04-38.pdf>
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77–101. <https://psychology.ukzn.ac.za/?mdocs-file=1176>
- Cannock, G. (2018). Políticas agropecuarias y liberalización comercial en Centroamérica en el marco del DR-CAFTA. Banco Interamericano de Desarrollo (BID). <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Pol%C3%ADticas-agropecuarias-y-liberalizaci%C3%B3n-comercial-en-Centroam%C3%A9rica-en-el-marco-del-DR-CAFTA.pdf>

Carreira, C. (2022). ¿Cómo surge el comercio internacional? Historia sobre esta disciplina. <https://www.ceac.es/blog/formacion-profesional/como-surge-comercio-internacional>

Castañeda, M., Cabrera, A., Navarro, Y., & de Vries, W. (2014). Procesamiento de datos y análisis estadísticos utilizando SPSS: Un libro práctico para investigadores y administradores educativos. https://www.researchgate.net/profile/Alberto-Cabrera/publication/261704346_Procesamiento_de_datos_y_analisis_estadisticos_utilizando_SPSS_Un_libro_practico_para_investigadores_y_administradores_educativos/links/00b4953510e4a0dd01000000/Procesamiento-de-datos-y-analisis-estadisticos-utilizando-SPSS-Un-libro-practico-para-investigadores-y-administradores-educativos.pdf

CEPAL. (2024). Cadenas de valor. <https://biblioguias.cepal.org/c.php?g=159548&p=1044467>

CNP. (2023). Monitoreo de productos. https://www.cnp.go.cr/pai/resultadospai/PAI_Comercializacion_Hortalizas_2021-2022.pdf

CNP. (2024). ANÁLISIS Y MONITOREO DE MERCADOS PAPA. https://www.cnp.go.cr/sim/sector_agricola/R_T/raices_y_tuberculos/papa/2024/A_Papa_01_25-04-2024.pdf

DADOS. (2015). Cadenas Globales de Valor y Desarrollo: Perspectivas Críticas desde el Sur Global. <https://www.redalyc.org/pdf/218/21842188007.pdf>

Dos Santos, T. (2002). La teoría de la dependencia. <https://ru.iiec.unam.mx/3099/1/TeoDep.pdf#:~:text=La%20teor%C3%ADa%20de%20la%20dependencia%2C%20que%20surgi%C3%B3,la%20regi%C3%B3n%2C%20iniciado%20de%20hecho%20entre%201930%2D1945.>

Echeverry, R. (2017). Política Comercial.

<https://digitk.areandina.edu.co/server/api/core/bitstreams/d82ead32-43d5-4b2c-a364-8dc920323752/content>

ESIC University. (2025). ¿Qué son las políticas comerciales y cuál es su impacto en la economía internacional? <https://www.esic.edu/rethink/business/politicas-comerciales-que-son-impacto-economia-internacional-c>

FAO. (2013). <https://www.fao.org/in-action/territorios-inteligentes/componentes/produccion-agricola-y-clusters/contexto-general/es/>

FAO. (s.f.). El impacto del CAFTA en cadenas de valor agropecuarias relevantes para los pequeños productores. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <https://www.fao.org/sustainable-food-value-chains/library/details/es/c/429395/>

Flores, J. (2009). Lineamientos sobre el procedimiento para la importación de papa y cebolla. <https://www.mag.go.cr/legislacion/2009/directriz-1133.pdf>

Gaudin, Y. y Padilla, R. (2020). Los intermediarios en cadenas de valor agropecuarias. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/24a6b1f0-f8e5-43d9-8e34-e334c7691a1d/content>

García, M. (2015). Análisis del comportamiento de mercado en las ferias del agricultor de la Gran Área Metropolitana. https://revistas.tec.ac.cr/index.php/tec_marcha/article/view/2541

García, et al. (s.f.). TRATADO DE LIBRE COMERCIO CENTROAMÉRICA – ESTADOS UNIDOS – REPÚBLICA DOMINICANA. https://www.uned.ac.cr/ocex/images/stories/dmdocuments/documento%20explicativo%20cafta%20dr_mific.pdf

González, A. (2009). La Implementación de Acuerdos Comerciales Preferenciales en América Latina: La Experiencia de Implementación del CAFTA-RD en Costa Rica. <https://publications.iadb.org/es/publicacion/13124/la-implementacion-de-acuerdos-comerciales-preferenciales-en-america-latina-la>

Hernández, J. (2021). La agricultura mexicana del TLCAN al TMEC: consideraciones teóricas, balance general y perspectivas de desarrollo. *Scielo*. 88 (4), 1121-1152. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-718x2021000401121

Hernández, R. & Mendoza, C. (2008). Metodología de la investigación. https://e-campus.uia.ac.cr/pluginfile.php/738944/mod_resource/content/1/Libro%20METODOLOGIA%20DE%20LA%20INVESTIGACION%20LAS%20RUTAS%20CUANTITATIVA%20CUALI%20-%20ROBERTO%20HERNANDEZ-SAMPIERI.pdf

Hernandez, S. (2013). Población y Muestra. Recuperado de https://www.uaeh.edu.mx/docencia/VI_Lectura/maestria/documentos/LECT86.pdf

INEC. (2024). INCREMENTO EN PRECIOS DE ALIMENTOS IMPULSA LEVEMENTE AL ALZA EL ÍNDICE DE PRECIOS DEL CONSUMIDOR. <https://inec.cr/noticias/incremento-precios-alimentos-impulsa-levemente-al-alza-el-indice-precios-del-consumidor>

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2014). VI Censo Nacional Agropecuario: Resultados generales. INEC. https://admin.inec.cr/sites/default/files/media/reagropeccenagro2014-ti-006_6.pdf

INTERNACIONAL TRADE ADMINISTRATION. (2024). Costa rica Country Commercial Guide. <https://www.trade.gov/country-commercial-guides/costa-rica-import-tariffs>

Jaramillo, F., & Lederman, D. (2006). El CAFTA-RD. Desafíos y oportunidades para América Central. <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/883651468053115974>

Lifestyle. (2025). ¿Qué papel desempeña la comunidad en el bienestar de los agricultores? https://lifestyle-sustainability--directory-com.translate.google/question/what-role-does-community-play-in-farming-well-being/?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc

Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG). (2009). Estudio del estado de la producción sostenible y propuesta de mecanismos permanentes para el fomento de la producción agropecuaria. <https://www.mag.go.cr/bibliotecavirtual/D50-10038.pdf>

Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG). (2003). Aspectos Socio-económicos de la Región Central Oriental. <https://www.mag.go.cr/bibliotecavirtual/E16-8142.pdf>

Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG). (2016). Manual del cultivo de papa en Costa Rica. MAG. <https://www.mag.go.cr/bibliotecavirtual/f01-10931.pdf>

Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG). (2003). Análisis de la cadena agroalimentaria de cebolla en Costa Rica. <https://www.mag.go.cr/bibliotecavirtual/E70-9114.pdf>

Ministerio de Agricultura y Ganadería. (2020). Región Central Oriental. https://www.mag.go.cr/regiones/central_oriental/CARACTERIZACION-RDCO.pdf

Ministerio de Agricultura y Ganadería. (2024). Estadísticas Comercio de Bienes. <https://www.comex.go.cr/estad%C3%ADsticas-y-estudios/comercio-bienes/importaciones/>

Ministerio de Comercio Exterior. (s.f.). TLC Centroamérica-República Dominicana-Estados Unidos (CAFTA-DR). <https://www.comex.go.cr/tratados/cafta-dr/>

Ministerio de Comercio Exterior. (s.f.). TLC Centroamérica-República Dominicana-Estados Unidos (CAFTA-DR). <https://www.comex.go.cr/tratados/cafta-dr/>

Monge, R. (2022). Cadenas globales de valor, encadenamientos productivos y clústeres. <https://www.academiaca.or.cr/opinion/cadenas-globales-de-valor-encadenamientos-productivos-y-clusteres/>

Montagud, N. (2021). La Teoría de la Dependencia: países ricos sometiendo a los países pobres. <https://psicologiaymente.com/cultura/teoria-dependencia>

Montevirgen, K. (s.f.). comparative advantage. <https://www.britannica.com/money/comparative-advantage>

Morley, S. A., Robinson, S., y Thierfelder, K. (2008). The impact of CAFTA on employment, production and poverty in Honduras. International Food Policy Research Institute (IFPRI). <https://ageconsearch.umn.edu/record/42349>

National Geographic. (2025). Historia. ¿Qué fue y cuándo comenzó la Revolución Industrial? <https://www.nationalgeographic.com/historia/2024/12/que-fue-y-cuando-comenzo-la-revolucion-industrial>

National Geographic. (s.f.). RUTA DE LA SEDA. <https://historia.nationalgeographic.com.es/temas/ruta-de-la-seda>

Nava, J. (2026). ¿Qué son los canales de venta y qué tipos existen? <https://imsed.com/postgrados/marketing/canales-de-venta-tipos/>

OCDE. (2017). Políticas Agrícolas en Costa Rica. <https://www.comex.go.cr/media/5222/ocde-evaluacion-y-recomendaciones-agricultura-costa-rica-2017.pdf>

OECD. (2024). Agricultural Policy Monitoring and Evaluation 2024. https://www.oecd.org/en/publications/agricultural-policy-monitoring-and-evaluation-2024_74da57ed-en/full-report/

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (s.f.). El estado de los mercados de productos básicos agrícolas 2022. <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/048420f0-5cfb-4219-b767-2103ad34043a/content/SOCO/2022/trade-policies-costs.html>

Pacheco, A. y Valerio, F. (2007). DR-CAFTA: aspectos relevantes seleccionados del Tratado y reformas legales que deben realizar a su entrada en vigor los países de Centroamérica y la República Dominicana. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/2fa90c7f-6e72-4e57-8e14-24c898337bc4/content>

Pacheco, A. y Valerio, F. (2007). DR-CAFTA: aspectos relevantes seleccionados del Tratado y reformas legales que deben realizar a su entrada en vigor los países de Centroamérica y la República Dominicana. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/2fa90c7f-6e72-4e57-8e14-24c898337bc4/content>

Pezzini, M. (2024). Teorías de la dependencia en América Latina: Una reconstrucción intelectual. <https://ris.org.in/newsletter/dcr/2024/spanish/book-report.pdf>

Pérez, J. (2019). CADENAS GLOBALES DE VALOR: UNA REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-63462019000200063

Pomareda, F. (2025). Importaciones de cebolla realizadas por personas físicas aumentaron un 446% en últimos dos años. <https://semanariouniversidad.com/pais/importaciones-de-cebolla-realizadas-por-personas-fisicas-aumentaron-un-446-en-ultimos-dos-anos/>

Ramírez, A. (2023). Precio de la papa se resiste a bajar: subió 100% en últimos 12 meses. <https://crhoy.com/economia/precio-de-la-papa-se-resiste-a-bajar-subio-100-en-ultimos-12-meses/>

Ramírez, A. (2025). Cámara de Agricultura alerta por importaciones masivas de papa y cebolla. <https://crhoy.com/economia/camara-de-agricultura-alerta-por-importaciones-masivas-de-papa-y-cebolla/>

Rojas, A. (1977). La evolución de la agricultura costarricense en sus distintas épocas. https://www.mag.go.cr/acerca_del_mag/historia/evolucion.html

Sáenz, F. (2002). POLÍTICA AGRÍCOLA EN COSTA RICA Y SU EFECTO SOBRE EL CAMPESINADO. ¿TENDRÁ LA EDUCACIÓN "ALGUNA VELA EN ESTE ENTIERRO"? https://www.mag.go.cr/acerca_del_mag/historia/evolucion.html

Strauss, A., y Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar teoría fundamentada. Universidad de Antioquia. https://books.google.co.cr/books?id=TmgvTb4tiR8C&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_summar&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

Universidad de Costa Rica. (2022). ¿Quién vela porque el precio de los productos agrícolas en los mercados mayoristas sea el adecuado? <https://www.ucr.ac.cr/noticias/2022/7/11/quien-vela-porque-el-precio-de-los-productos-agricolas-en-los-mercados-mayoristas-sea-el-adecuado.html#:~:text=Los%20intermediadores%20agr%C3%ADcolas%20son%20personas,la%20mesa%20de%20nuestros%20hogares.>

Universidad de Costa Rica. (2025). El sector agropecuario nacional enfrenta grandes desafíos que ponen en jaque la seguridad alimentaria del país. <https://www.ucr.ac.cr/noticias/2025/10/28/el-sector-agropecuario-nacional-enfrenta-grandes-desafios-que-ponen-en-jaque-la-seguridad-alimentaria-del-pais.html>

Van Den Berghe, E. (2014). Comercio exterior de Colombia. En E, Van Den Berghe (Ed). Tratados de Libre Comercio; retos y oportunidades. Bogotá, Colombia: Ecoe Ediciones. <https://books.google.co.cr/books?hl=es&lr=&id=zSiKEQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT2&d>

q=que+es+un+tratado+de+libre+comercio+&ots=gYh3P0Ndnz&sig=CixHlb7z14ROFZ
MUwLrghLyRUtM&redir_esc=y#v=onepage&q=que%20es%20un%20tratado%20de%2
0libre%20comercio&f=false

ANEXOS

I. Figura 1. Zonas de producción y épocas de siembra principales cultivos de la región.

CULTIVO	PRINCIPALES ZONAS DE PRODUCCION	EPOCA DE SIEMBRA
PAPA	Vocan Irazú (semilla) Pacayas, Cervantes (Alvarado) T.Blanca, LL.Grande (Central Cartago) Oreamuno (Cot,Cipreses,Potrero Cerrado,S.Ra- fael,S.Pablo,S.Rosa,S.Gerardo,S.Martin) Sta Cruz de Turrialba, Cima de Dota.	febrero y marzo todo el año mayo-junio, set-oct. mayo-junio, set-oct. mayo-junio, set-oct.
ZANAHORIA	Oreamuno, T.Blanca, LL.Grande, Alvarado	mayo-junio, set-oct. todo el año
REPOLLO	Alvarado (Pacayas, y Capellades)	todo el año
COLIFLOR/BROCOLI	S.Pablo, Sta Rosa (Oreamuno), Chicúa	todo el año
REMOLACHA	LI.Grande y Cot de Oreamuno	todo el año
MINIVEGETALES	Cipreses de Oreamuno	todo el año
CEBOLLA	T.Blanca, LL.Grande (Central Cartago) Oreamuno (Cot,Cipreses,Potrero Cerrado,S.Ra-	todo el año, especialmente en mayo-junio
CHAYOTE	Paraíso (Cachí,Ujarrás,La Flor,Santiago) Cervantes de Alvarado	En mayo principalmente
TOMATE, CHILE, VAINICA	Paraíso (Cachí,Ujarrás,La Flor,Santiago) Cervantes de Alvarado, Tablón del Guarco Aguacaliente y Dulce Nombre de Cartago.	todo el año (riego)
LECHUGA, APIO, CULANTRO	Tablón ,Tobosi, Tejar (Guarco), Guadalupe, Aguacaliente y Dulce Nombre de Cartago. S.Rafael de Oreamuno.	todo el año
CAFE	La Unión, Turrialba, Jiménez, Central Cartago, Desamparados, Dota, Tarrazú y L.Cortes.	mayo
CAÑA DE AZUCAR	Turrialba y Jiménez (Tucurrique, Juan Viñas)	mayo
MANZANA, MORA, MELOCOTON, GRANADILLA, AGUACATE	Desamparados, Dota, Tarrazú y L.Cortes. Guarco (Macho Gaff, Cañon).	mayo
MACADAMIA	Turrialba	mayo
CITRICOS	Desamparados, Dota, Tarrazú y L.Cortes.	mayo

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), 2003.

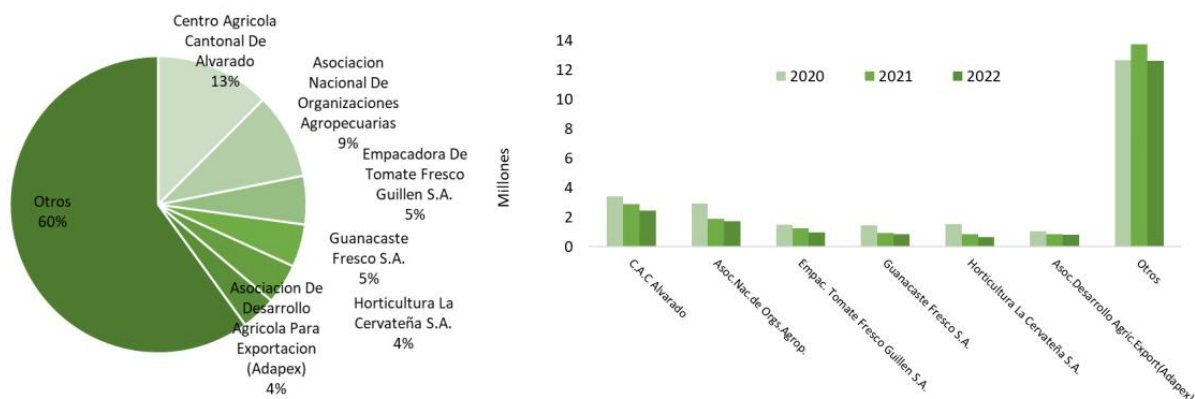
II. Figura 2. Principales indicadores económicos del Sector Agropecuario período 2020-2023.

Principales indicadores económicos del Sector Agropecuario período 2020-2023

Concepto	2020	2021	2022	2023
MACROECONÓMICA				
PIB (millones de colones encadenados referencia 2017)	34 551 600	37 293 532	38 990 944	40 984 131
PIB (millones de colones)	36 495 246	40 326 626	44 810 031	47 059 272
Valor Agregado Agropecuario (millones de colones encadenados referencia 2017)	1 631 490	1 667 793	1 628 943	1 685 162
Valor Agregado Agropecuario (millones de colones)	1 585 436	1 760 948	1 855 168	1 788 477
Participación en el PIB	4,3%	4,4%	4,1%	3,8%
Valor Agregado Agropecuario por sectores (millones de colones)				
Agrícola	1 108 686	1 245 746	1 269 417	1 227 780
Pecuario	320 624	347 448	418 736	394 386
Pesca y acuicultura	16 172	20 481	18 347	21 790
Silvicultura y extracción de madera y caza	32 610	41 084	44 769	45 796
Actividades de apoyo a la agricultura, la ganadería y actividades postcosecha	107 344	106 189	103 900	98 725
Exportaciones de cobertura agropecuaria				
Valor de las exportaciones (miles de USD)	4 911 866	5 610 944	5 816 128	6 408 249
Participación en exportaciones totales	42,2%	39,1%	41,5%	33,3%
Importaciones de cobertura agropecuaria				
Valor de las importaciones (miles de USD)	2 590 324	3 156 916	3 263 790	4 622 013
Participación en importaciones nacionales totales	18,5%	17,1%	15,5%	15,7%
Balanza agropecuaria (millones de USD)	2 321 542	2 454 028	2 552 337	1 786 236
Por 1USD importado se exportan	1,9	1,8	1,8	1,4
SOCIAL				
Población rural	1 401 794	1 417 926	1 439 134	1 455 904
Aporte en la población total	27,4%	27,5%	27,5%	27,5%
Fuerza de trabajo Sector Agropecuario	278 314	270 533	245 760	213 291
Aporte en la fuerza de trabajo total	11,6%	11,1%	10,0%	9,5%
Población ocupada agropecuaria	247 262	238 227	218 605	213 291
Aporte en la población ocupada total	12,8%	11,7%	10,1%	10,2%

Fuente: Sepsa, con información del BCCR e INEC

III. Figura 3. PAI. Principales suplidores según volumen de venta. En % y millones de kilogramos. 2020-2022



Fuente: Consejo Nacional de Producción (CNP), 2022.

IV. Figura 4. Tipo de feriero según la participación en la compra a otros productores.

Tipo de feriero	¿Ha comprado a otro productor?	
	Sí	No
Agricultor	53,8%	46,3%
Agricultor-intermediario	74,3%	25,7%

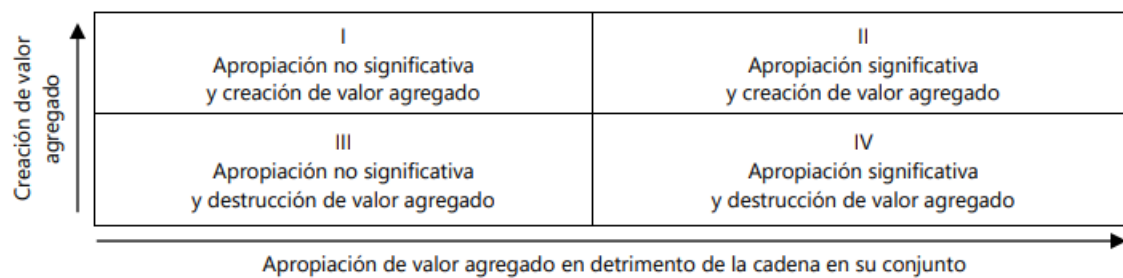
Fuente: García, B., 2015

V. Figura 5. Porcentaje de clientela habitual según el producto.

Producto	Porcentaje	Producto	Porcentaje
Banano	45,7	Papaya	57,4
Cebolla	46,7	Pepino	47,4
Chayote	42,6	Piña	58,2
Chile dulce	50,1	Plátano	51,7
Coliflor	55,7	Repollo	50,9
Limón	46,3	Sandía	57,7
Manga	47,9	Tomate	46,6
Melón	50,0	Vainica	41,3
Naranja	45,3	Yuca	51,2
Papa	52,6	Zanahoria	57,0

Fuente: García, B., 2015

VI. Figura 6. La contribución de los intermediarios a la generación de valor agregado y su apropiación.



Fuente: CEPAL, 2020.

VII. Figura 7. La doble realidad que el ajuste ignoró del Sector Agropecuario (SA) en Costa Rica

Diferencias entre fincas o unidades de producción	Factores externos a la finca
<ol style="list-style-type: none"> 1. Dotación de recursos. 2. Disponibilidad y demanda de mano de obra. 3. Acceso relativo a capital de trabajo. 4. Nivel tecnológico. 5. Integración al mercado. 6. Escala de producción. 7. Acceso a información, lo que puede resultar en malas interpretaciones de las señales del mercado. 8. Objetivos y comportamientos del productor. 9. Uso de instituciones de mercado alternativas que no han sido muy bien estudiadas. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Alta dependencia de insumos importados y de capital de trabajo. 2. Falta de una infraestructura apropiada para mercadear sus productos. 3. Mercados de insumos y productos fragmentados imperfectos, o inexistentes. 4. Limitado grado de desarrollo institucional y organizacional. 5. Predominancia del cálculo político sobre el criterio técnico, a la hora de establecer decisiones en el SA (distribución de tierras, por ejemplo). 6. Fuertes recortes en programas de investigación y extensión, con efectos negativos en acceso a tecnologías y fuentes de información.

Fuente: Sáenz, F, (2002)

VIII. Figura 8. Bienes y servicios con mayor efecto en la variación mensual del índice general, agosto 2024.

Bienes y servicios	Variación porcentual	Efecto	Bienes y servicios	Variación porcentual	Efecto
Subieron de precio			Bajaron de precio		
Tomate	24,68	0,117	Gasolina	-2,35	-0,103
Huevos	13,61	0,071	Papa	-13,13	-0,066
Zanahoria	42,28	0,048	Refrigeradora	-8,59	-0,033
Cebolla	6,44	0,034	Automóviles nuevos	-0,65	-0,023
Papel higiénico	5,65	0,031	Alimento para mascotas	-2,89	-0,022
Papaya	14,36	0,026	Boleto aéreo	-4,20	-0,022
Chocolates	9,71	0,018	Paquetes turísticos al extranjero	-1,86	-0,018
Cuaderno	3,09	0,017	Leche líquida	-1,68	-0,017
Chile dulce	9,55	0,015	Servicios de telecomunicaciones en paquetes	-1,10	-0,016
Casado	1,08	0,014	Televisor	-6,75	-0,015
Otros que subieron	0,88	0,274	Otros que bajaron	-0,79	-0,215

Fuente: INEC-Costa Rica. Índice de Precios al Consumidor base diciembre 2020, 2024.

IX. Encuesta



Productores de papa y cebolla - Oreamuno y Alvarado

El presente cuestionario tiene como objetivo conocer la experiencia de los agricultores de papa y de cebolla de los cantones de Oreamuno y Alvarado de Cartago, sobre el impacto del Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana (CAFTA-DR).

Este cuestionario es confidencial y se utilizará únicamente con fines académicos.

Marque con una X la opción que mejor represente su situación o percepción.

Datos generales

Cantón de residencia: *

- Oreamuno
- Alvarado

Cultivo principal: *

- Papa
- Cebolla
- Ambos

Años en la actividad agrícola: *

- Menos de 5
- 5-10
- 11-20
- Más de 20

Tamaño de la finca en hectáreas: *

- Menos de 1 ha
- 1-3 ha
- Más de 3 ha

Efectos económicos

El precio que recibo por mis productos ha disminuido con el tiempo. *

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- Neutral
- De acuerdo
- Muy de acuerdo
- No responde

El costo de los insumos ha aumentado. *

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- Neutral
- De acuerdo
- Muy de acuerdo
- No responde

Mis márgenes de ganancia son menores que antes. *

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- Neutral
- De acuerdo
- Muy de acuerdo
- No responde

Los precios cubren mis costos de producción. *

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- Neutral
- De acuerdo
- Muy de acuerdo
- No responde

Comercialización

El Canal principal de venta de mis productos es: *

- Intermediarios
- Ferias
- Cooperativa
- Venta directa
- Otro: _____

Uso contratos formales: *

- Sí
- No

Dependencia de intermediarios: *

- Muy baja
- Baja
- Media
- Alta
- Muy alta

He diversificado mercados: *

- Sí
- No
- Parcialmente

Efectos sociales

La agricultura es el ingreso principal del hogar: *

- Sí
- No

Personas del hogar que trabajan en la finca *

- 1
- 2-3
- 4 o más

Inestabilidad económica afecta a mi familia. *

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- Neutral
- De acuerdo
- Muy de acuerdo
- No responde

He pensado abandonar la actividad agrícola. *

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- Neutral
- De acuerdo
- Muy de acuerdo
- No responde

Algún familiar migró por falta de oportunidades. *

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- Neutral
- De acuerdo
- Muy de acuerdo
- No responde

He recibido apoyo institucional: *

- Sí
- No

Percepción del CAFTA-DR

El Tratado (CAFTA-DR) ha beneficiado a los pequeños productores. *

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- Neutral
- De acuerdo
- Muy de acuerdo
- No responde

El Tratado (CAFTA-DR) aumentó la competencia por los productos importados. *

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- Neutral
- De acuerdo
- Muy de acuerdo
- No responde

Las políticas públicas del gobierno apoyan al productor. *

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- Neutral
- De acuerdo
- Muy de acuerdo
- No responde

Se requiere mayor apoyo estatal: *

- Sí
- No